

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/L.250/Add.22
Noviembre de 1981
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA

1980

BRASIL

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina, 1980* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/L.250, y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (—) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales.

La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (—) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares", dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

BRASIL

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1980 los objetivos de la política económica continuaron siendo la lucha contra la inflación y la reducción del desequilibrio externo, procurándose mantener al mismo tiempo un ritmo aceptable de crecimiento económico. En la práctica, la economía registró una notable expansión de 8%, que superó tanto las expectativas iniciales como su comportamiento durante los tres años anteriores. Como consecuencia de ello y de la progresiva declinación del ritmo de crecimiento de la población, el producto por habitante aumentó a una tasa muy alta (5.5%), que superó con creces a la del quinquenio anterior pero que fue mucho más baja que la excepcionalmente elevada (8.6%) registrada durante la primera mitad del decenio de 1970. Sin embargo, a causa de un nuevo y considerable descenso de la relación de precios del intercambio, el ritmo de crecimiento del ingreso fue bastante inferior al del producto. (Véase el cuadro 1.)

Al mismo tiempo, la inflación se aceleró hasta niveles nunca antes alcanzados (110%), superándose así el anterior máximo histórico de 92% registrado en 1964. Esta acentuación del proceso inflacionario fue acompañada, además, por un mayor desequilibrio en el sector externo. En efecto, el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos fue de casi 12 900 millones de dólares, esto es, 23% mayor que en 1979 y, al igual que en ese año, alrededor de una cuarta parte de él debió ser financiada mediante una reducción de las reservas internacionales.

La tarea de compatibilizar los diferentes propósitos explícitos de la política económica a través de un conjunto coherente de medidas enfrentó dificultades que, a la postre, se tradujeron en alteraciones o cambios de énfasis en las políticas ensayadas, que les restaron continuidad y eficiencia. Así, al final del año los resultados favorecieron, al igual que en 1979, al crecimiento económico en desmedro de los objetivos de estabilización de los precios internos y de un menor desequilibrio externo.

La política económica aplicada durante 1980 comenzó a ponerse en práctica realmente en diciembre de 1979 con la eliminación de los subsidios a la exportación y de los depósitos previos a las importaciones y a los viajes al exterior y con una devaluación extraordinaria de 30%. En el área fiscal se dictaron medidas para evitar la expansión de los gastos públicos e incrementar los ingresos tributarios. Asimismo, se fijaron límites para la expansión del crédito bancario y de los medios de pago, estableciéndose un rígido control sobre las tasas de interés bancario y se reforzó el sistema de control de precios.

A lo largo de casi todo el año se insistió en la lucha antinflacionaria, poniéndose inicialmente un gran énfasis en el control de los precios y de las tasas de interés, mecanismo este último que sufrió fuertes presiones que limitaron su eficacia y que fue finalmente abandonado en noviembre. Durante la mayor parte del año se aplicó también una política de prefijación de las tasas anuales de devaluación y de corrección monetaria con miras a moderar las expectativas inflacionarias. Sin embargo, en la práctica, subsistieron las dudas y la desconfianza acerca de la validez y permanencia de esta política, la cual fue también abandonada en noviembre.

En 1980 se promovió asimismo el mejoramiento de las finanzas públicas a través de la elevación de los ingresos tributarios y de medidas orientadas a otorgar mayor unidad al proceso de formulación y ejecución del presupuesto del gobierno federal. Si bien los ingresos de éste aumentaron en forma extraordinaria (139%) y no obstante que se logró un superávit en la cuenta del Tesoro Nacional y se identificaron mejor las fuentes de recursos y responsabilidades que corresponden al presupuesto del gobierno federal, de expansión igualmente intensa de sus gastos totales

y la persistencia de "cuentas en abierto" en el presupuesto monetario,¹ hicieron que el déficit fiscal efectivo equivaliese a alrededor de 13% del gasto fiscal.

Cuadro 1

BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	84.2	91.7	96.0	101.8	108.3	117.0
Población (millones de habitantes)	108.4	111.1	113.9	116.6	119.5	122.3
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	777	826	843	873	907	956
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	5.7	9.0	4.7	6.0	6.4	8.0
Producto interno bruto por habitante	3.1	6.3	2.1	3.5	3.9	5.5
Ingreso bruto (b)	5.4	9.5	5.1	5.3	5.8	6.8
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-5.4	8.4	7.6	-11.7	-8.8	-17.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	10.7	14.9	19.5	5.1	21.1	30.9
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-2.5	2.7	-0.9	12.6	30.3	28.2
Precios al consumidor (c)						
Diciembre a diciembre	31.2	44.8	43.1	38.1	76.0	86.3
Variación media anual	29.0	41.9	43.7	38.6	52.7	82.8
Dinero	42.8	37.2	37.5	42.2	73.6	70.2
Salario (d)	...	...	50.3	50.4	57.7	92.5
Tasa de desocupación urbana (e) (f)	...	...	...	...	...	6.4
Ingresos corrientes del gobierno	24.2	74.2	46.1	43.8	46.0	139.2
Gastos totales del gobierno	30.9	73.8	45.9	42.3	47.4	139.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (e)	-	0.2	0.4	1.4	0.5	0.2
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-4 980	-3 955	-1 676	-2 874	-5 024	-5 993
Saldo de la cuenta corriente	-6 997	-6 546	-5 113	-7 038	-10 470	-12 885
Variación de las reservas internacionales	-1 045	2 522	401	3 958	-2 934	-3 146
Deuda externa	21 171	25 968	32 037	43 511	49 904	53 847

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

(a) Cifras preliminares.

(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

(c) Índices de precios al consumidor en Río de Janeiro.

(d) Salario nominal medio en la industria.

(e) Porcentaje.

(f) Promedio ponderado de las tasas de desocupación en Río de Janeiro, São Paulo, Belo Horizonte y Porto Alegre.

Debido al fuerte desequilibrio del sector externo registrado en 1979, durante 1980 se otorgó una alta prioridad al mejoramiento del balance comercial. A fin de cumplir ese objetivo, se mantuvieron sin restricciones los créditos para la exportación y en octubre se incrementaron los recursos inicialmente previstos para tal fin. Con el mismo propósito, se mantuvieron las tasas preferenciales de interés en el financiamiento de las exportaciones. Gracias en buena parte a estas

¹Estas constituyen en la práctica créditos no reembolsables de la autoridad monetaria al Gobierno de la Unión que constituyen verdadero gasto público.

medidas y a pesar de que la prefijación de la tasa anual de devaluación muy por debajo del ritmo inflacionario afectó la rentabilidad de las exportaciones, el valor de éstas se elevó a un ritmo excepcionalmente alto de casi 31%, en tanto que su volumen subió más de 22%. A esta notable evolución de las exportaciones contribuyeron tanto las mayores ventas de productos manufacturados —cuyo valor subió alrededor de 35% por cuarto año consecutivo— como el incremento de 29% del valor de las exportaciones de productos básicos.

La política de promoción de exportaciones y de reducción del desequilibrio comercial fue complementada con medidas dirigidas a limitar el crecimiento de las importaciones. Con este fin se elevó la tributación a las compras externas, se restringió la concesión de "guías" o licencias para importar, se estableció la obligación de obtener financiamiento externo para realizar ciertas importaciones, y se redujeron las importaciones de las empresas estatales. Como resultado de estas medidas y no obstante el fuerte ritmo de crecimiento de la actividad económica interna, el volumen de las importaciones de bienes se redujo 7%. Sin embargo, a raíz del muy considerable aumento (38%) que tuvo su precio medio —a causa principalmente de la fuerte alza que una vez más tuvo el precio internacional del petróleo— el valor global de las importaciones subió alrededor de 28%.

Así, a pesar de la notable expansión de las exportaciones, el déficit del comercio de mercaderías fue ligeramente mayor en 1980 que en 1979. A ello se sumó un saldo negativo muy cuantioso en el intercambio de servicios y un nuevo y elevado incremento de los pagos netos de intereses como consecuencia del alza en las tasas de interés en el mercado internacional, del aumento del recargo sobre las tasas básicas que debió pagar el Brasil, y del mayor volumen de la deuda externa. El efecto final de estos cambios fue un mayor desequilibrio de la cuenta corriente del balance de pagos, cuyo financiamiento, además de la pérdida de reservas ya mencionada, requirió un aumento considerable de la deuda externa, la cual al finalizar el año ascendió a un monto de casi 53 900 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 1.) Dado, además, el fuerte incremento del servicio de la deuda, el monto de los pagos de amortizaciones e intereses fue casi igual al de los capitales ingresados a mediano y largo plazo por concepto de préstamos y financiamientos.

En el curso de 1980 se aplicó también una política tendiente a moderar la expansión del crédito interno. Con este objeto, se estableció un límite de 45% al crecimiento de los préstamos de la banca comercial, con excepción de los otorgados a la agricultura, la exportación y los concedidos sobre la base de recursos externos. En la práctica, los créditos otorgados a las actividades sujetas al límite mencionado aumentaron 42% y representaron sólo 15% del incremento global del crédito, mientras que el monto de los préstamos concedidos a las actividades exceptuadas de dicha restricción más que se dobló y el del crédito otorgado al Gobierno Federal se triplicó.

El efecto combinado de la pérdida de reservas internacionales y de la expansión del crédito interno dio lugar a un crecimiento más lento tanto de la base monetaria (57%) como de los medios de pago (70%) que durante el año anterior. Sin embargo, el efecto del menor ritmo de aumento de estos últimos se vio contrarrestado por el alza en su velocidad de circulación, la cual fue estimulada por la acentuación de las expectativas inflacionarias, por la congelación de las tasas de interés y por la prefijación de la corrección monetaria anual muy por debajo del ritmo inflacionario.

Así, la aceleración del proceso inflacionario no encontró barreras suficientemente sólidas en la política monetaria y crediticia y, por el contrario, fue estimulada por algunas de las medidas tomadas en los meses finales de 1979, como la maxidevaluación efectuada en diciembre y la modificación del régimen de reajustes salariales acordado en octubre. El alza del nivel general de precios fue impulsada, además, por el efecto combinado del aumento de los precios internacionales, atribuible a la serie de mínidevaluaciones del cruzeiro realizadas a lo largo del año, y de los mayores impuestos a las importaciones. A los factores anteriores se unieron dos elementos vinculados con la evolución de los ingresos y gastos públicos. El primero de ellos fue la existencia de un déficit fiscal encubierto, por las razones antes mencionadas; el segundo fue la concentración de la inversión pública en unos pocos grandes proyectos de largo período de maduración.

El efecto inflacionario de todos estos elementos se vio reforzado, además, por el conjunto de dispositivos de reajuste o corrección monetaria, cambiaria y salarial, los cuales, en general, tienden a imprimir cierta inercia al proceso inflacionario y restringen las posibilidades de avanzar con rapidez en la lucha contra la inflación. Sin embargo, dichos mecanismos contribuyeron, por otra

parte, a limitar la frecuencia e intensidad de los cambios en los precios relativos y en el nivel de los salarios reales. Así, pese a la extraordinaria velocidad del proceso inflacionario, el salario mínimo y las remuneraciones medias pagadas en la industria se mantuvieron o aumentaron ligeramente en términos reales.

2. Evolución de la actividad económica

a) Tendencias de la oferta y demanda globales

En 1980 la oferta global subió 7.4%, incrementando así su ritmo de crecimiento por tercer año consecutivo. Sin embargo, contrariamente a lo sucedido el año anterior, cuando el volumen de las importaciones de bienes y servicios subió 9%, el aumento de 1980 se logró pese a la ligera disminución del cuántum de las importaciones. Con ello el coeficiente de importación cayó a su nivel más bajo en los últimos 12 años y apenas sobrepasó 6%. (Véase el cuadro 2.)

La lenta evolución de las importaciones contrastó con la expansión excepcional del volumen de las exportaciones. En efecto, éste, que en los tres años anteriores se incrementó a un ritmo medio de alrededor de 10%, aumentó 22% en 1980, constituyéndose así en el elemento más dinámico de la demanda global. Esta última se amplió también gracias al rápido ritmo de crecimiento que, una vez más, tuvo el consumo y la elevación de 7% de la formación bruta de capital fijo. A raíz de ello, el coeficiente de inversión se mantuvo a un nivel cercano a 24%, cifra similar a las de los últimos años.

Cuadro 2
BRASIL: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasa de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	108 436	115 552	124 153	106.6	106.1	6.0	6.6	7.4
Producto interno bruto a precios de mercado	101 784	108 299	116 963	100.0	100.0	6.0	6.4	8.0
Importaciones de bienes y servicios (b)	6 652	7 253	7 190	6.6	6.1	5.1	9.0	-0.9
Demanda global	108 436	115 552	124 153	106.6	106.1	6.0	6.6	7.4
Demanda interna	102 425	108 877	116 000	100.5	99.2	5.7	6.3	6.5
Inversión bruta interna	...	...	...	23.5	...	...	...	...
Inversión bruta fija	24 745	25 777	27 581	22.3	23.6	7.8	4.2	7.0
Variación de las existencias	(c)	(c)	(c)	1.2	(c)			
Consumo total	77 680(c)	83 100(c)	88 419(c)	77.0	75.6(c)	5.0(c)	7.0(c)	6.4(c)
Gobierno general	9 516	10 373	...	10.2	...	4.2	9.0	...
Privado	68 164(c)	72 727(c)	...	66.8	...	5.2(c)	6.7(c)	...
Exportaciones de bienes y servicios (b)	6 011	6 675	8 153	6.1	7.0	11.1	11.0	22.1

Fuente: 1970-1979; CEPAL, sobre la base de cifras del Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getúlio Vargas; 1980, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras de la fuente citada, complementadas con información del Banco Central del Brasil.

(a) Cifras preliminares.

(b) Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

(c) Variación de las existencias incluidas en el consumo privado.

b) El crecimiento de los principales sectores

El rápido crecimiento de la actividad económica global reflejó el avance de la gran mayoría de los principales sectores de la economía, todos los cuales, con la sola excepción del de electricidad,

gas y agua, se expandieron a tasas más elevadas que en 1979. La aceleración del ritmo de crecimiento fue especialmente marcada en el sector agropecuario y en la minería y fue, en cambio, mucho menor en la industria. En efecto, y contrariamente a la tendencia prevaleciente en el pasado, el producto de esta última aumentó en 1980 a un ritmo más bajo que el conjunto de la economía, si bien mayor que el estimado en las previsiones realizadas a comienzos de año. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Luego de dos años de pobre desempeño, el sector agropecuario creció casi 7% durante 1980. Al igual que en 1979, pero de manera aún más marcada, este aumento se debió principalmente a la expansión de la producción agrícola, la cual se elevó más de 9%, pese a que la cosecha de café cayó cerca de 18%.² La producción pecuaria, en cambio, se incrementó apenas algo más de 1% y por ende estuvo lejos de recuperarse de la merma de casi 5% que ella sufrió en 1979. (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 3

BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	86 757	92 309	99 694	100.0	100.0	6.0	6.4	8.0
Bienes	38 873	41 221	44 349	45.0	45.3	6.2	6.0	7.6
Agricultura	6 480	6 687	7 142	10.0	7.3	-1.7	3.2	6.8
Minería	726	797	898	0.8	0.9	6.1	9.8	12.6
Industria manufacturera	25 704	27 504	29 594	28.4	30.2	7.6	7.0	7.6
Construcción	5 963	6 233	6 715	5.8	6.9	9.7	4.5	7.7
Servicios básicos	7 749	8 582	9 628	8.1	9.9	8.5	10.7	12.2
Electricidad, gas y agua	2 560	2 868	3 189	2.4	3.3	12.0	12.0	11.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5 189	5 714	6 439	5.7	6.6	6.8	10.1	12.7
Otros servicios	38 873	...	...	46.9	44.8	5.3	...	...
Comercio, al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles (c)	17 624	18 735	20 084	20.7	20.5	5.9	6.3	7.2
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	...	...	...	...	...	...	...	...
Servicios comunales, sociales y personales	...	...	...	17.7	...	...	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getulio Vargas.

(a) Cifras preliminares.

(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

(c) Incluye establecimientos financieros y seguros.

En cierta medida, el avance del sector agropecuario se originó en las medidas de promoción dictadas en mayo de 1979, entre las cuales las más importantes fueron la elevación de los precios mínimos de casi todos los cultivos y las modificaciones introducidas en la política de crédito rural. Sin embargo, aquel avance reflejó también la menor incidencia relativa que tuvieron en 1979 los problemas climáticos.

Con todo, el aumento de la producción agropecuaria —si bien considerable— fue menor que el esperado inicialmente por las autoridades. En efecto, por una parte, el hecho que una proporción importante de la producción de alimentos proviene de unidades pequeñas que tienen bajo nivel

²Si se excluye el café, la producción agrícola fue 12.5% mayor en 1980 que en 1979.

Cuadro 4

BRASIL: PRODUCCION AGROPECUARIA

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980	1977	1978	1979	1980
Algodón	1 903	1 571	1 636	1 673	48.8	-17.5	4.1	2.3
Cacahuates	324	325	455	483	-37.0	0.3	40.0	6.2
Arroz	8 935	7 242	7 589	9 748	-6.5	-19.0	4.8	28.4
Bananos (a)	410	412	409	452	6.8	9.5	-0.7	10.5
Papas	1 896	2 015	2 149	1 948	4.4	6.3	6.7	-9.4
Cacao	250	284	336	228	7.8	13.6	18.3	-32.1
Caña de azúcar	120 171	129 223	139 337	146 290	16.4	7.5	7.8	5.0
Café	1 915	2 451	2 589	2 133	170.5	28.0	5.6	-17.6
Frijoles	2 282	2 188	2 174	1 969	23.9	-4.1	-0.6	-9.4
Naranjas (b)	35 822	39 091	49 408	54 347	-2.3	9.1	26.4	10.0
Maíz	19 246	13 533	16 308	20 373	7.8	-29.7	20.5	24.9
Soja	12 513	9 535	10 235	15 153	11.5	-23.8	7.3	48.1
Trigo	2 066	2 677	2 926	2 642	-35.7	29.6	9.3	-9.7
Producción agrícola					11.7	-7.0	6.9	9.3
Producción agrícola, excluido el café					7.0	-9.8	7.2	12.5
Producción pecuaria					5.3	9.7	-4.7	1.4
Producción agropecuaria					9.6	-1.7	3.2	6.8

Fuente: Centro de Estudios Agrícolas de la Fundación Getulio Vargas.

(a) Millones de racimos.

(b) Millones de unidades.

tecnológico y poco acceso a las entidades de crédito limitó el resultado de los estímulos gubernamentales. Los efectos de éstos se vieron afectados también por desajustes en el tiempo entre la demanda y oferta de crédito, el cual no siempre estuvo disponible en los momentos apropiados. Por otro lado, la producción se vio limitada por factores climáticos como la persistencia de la sequía en el Nordeste, las lluvias excesivas y los vientos fríos en la región sur (que perjudicaron, en especial, la producción de trigo y frijoles) y la helada que afectó a los cafetales durante el año anterior.

El aumento de la producción agrícola provino especialmente de los considerables incrementos que se lograron en las cosechas de soja (48%), arroz (28%) y maíz (25%), cultivos que ya en 1979 se habían recuperado parcialmente de las fuertes caídas que ellos sufrieron en 1978. Así, en estos tres cultivos se lograron en 1980 niveles de producción sin precedentes, hecho que ocurrió también en la producción de banano, caña de azúcar y naranjas. (Véase otra vez el cuadro 4.)

En este resultado influyeron las condiciones meteorológicas relativamente favorables que predominaron en la región centro-sur y el alza de los precios durante la comercialización de la cosecha anterior. Estos factores estimularon la ampliación del área sembrada (especialmente en el caso del maíz) o contribuyeron a elevar fuertemente los rendimientos (como sucedió particularmente en el cultivo de la soja). A su vez, el aumento por quinto año consecutivo de la producción de caña de azúcar se vio favorecido por la implantación del programa de alcohol combustible, como resultado del cual, una extensión considerable de tierras, asignadas antes a la ganadería y otros cultivos, pasó a ser utilizada en el cultivo de caña de azúcar. Este proceso, que ha tenido lugar especialmente en el estado de São Paulo, condujo, a su vez, a la traslación de las actividades desplazadas a nuevas áreas agrícolas en los estados de Mato Grosso, Goiás y Rondônia.

En cambio, las mermas en la producción de café, frijoles y trigo se debieron principalmente a condiciones climáticas desfavorables. En el primer cultivo, incidieron las heladas del año anterior mientras que los dos últimos se vieron afectados por el exceso de precipitaciones y vientos fríos en la región sur. La producción de trigo fue perjudicada, además, por plagas y enfermedades en tanto que la de frijoles fue desalentada por los precios poco remunerativos, al igual que la de papa.

El semiestancamiento de la producción pecuaria se debió, a su vez, a que los descensos en la faena de bovinos (-5.4%) y en la producción de leche (-0.6%) contrarrestaron casi totalmente el

efecto de los considerables aumentos logrados en la producción de carne de cerdo (12.9%) y, sobre todo, en la de aves (27%).

La reducción de la faena de bovinos se originó en el hecho que los ganaderos mantuvieron su comportamiento de los dos años anteriores orientado a lograr la recomposición de las existencias mediante la retención de vientres y el aumento de la demanda de reproductores. Esta conducta obedeció a dos causas principales. La primera fue el alto ritmo de la matanza de hembras durante el período 1975-1979; la segunda fue la disminución del consumo de carne de vacuno en los últimos años provocado por el aumento de su precio relativo. Fenómenos similares ocurrieron en la producción y consumo de leche, actividad en la cual se presentaron además situaciones de crisis en el abastecimiento interno que hicieron necesario importar cantidades suplementarias de leche en polvo.

Entre las actividades pecuarias que incrementaron su producción, la de cerdo fue estimulada por los favorables precios que prevalecieron durante 1979 y en los primeros meses de 1980, situación que se invirtió, empero, en el curso del año. La exportación de carne de cerdo enfrentó problemas adicionales derivados de la supuesta existencia de peste africana.

A su vez, la avicultura continuó en 1980 su notable expansión de los años anteriores, lo que le permitió colocar en el exterior excedentes de producción cada vez mayores. Así, en 1980 se exportó carne de ave por un valor de 207 millones de dólares y huevos por un monto de 6 millones. Estas últimas ventas fueron facilitadas por el considerable crecimiento de 10% que tuvo en 1980 la producción de huevos.

ii) *La minería.* En la actividad minera se registró en 1980 un crecimiento de cerca de 13%, el más alto de los últimos tiempos. A pesar que el sector minero sigue generando una fracción muy pequeña del producto interno (menos del 1%) su desempeño fue alentador por la contribución estratégica que él puede realizar al mantenimiento de un alto ritmo de desarrollo en el Brasil. En 1980 la extracción de petróleo se elevó casi 10%, principalmente a causa de la expansión de cerca de 32% registrada en la producción proveniente de los yacimientos submarinos. En éstos se extrajeron en 1980 4.4 millones de metros cúbicos en tanto que los pozos situados en tierra firme produjeron 6.2 millones de metros cúbicos, cifra algo inferior a la extraída en 1979. El fuerte aumento de la producción de petróleo crudo fue acompañado, además, por un incremento considerable de la producción de gas natural y de uno menor, pero también significativo, de la de gas licuado.

La producción de mineral de hierro aumentó asimismo con gran intensidad (26%), a pesar de que la recesión en la industria siderúrgica mundial limitó el crecimiento de las exportaciones del mineral. En esta actividad el gobierno autorizó a fines de año la ejecución del proyecto "Grande Carajá" que requerirá inversiones por cerca de 26 000 millones de dólares en los próximos diez años y que permitirá exportar 25 millones de toneladas de hierro al año a partir de 1985.

Entre los minerales no metálicos, el crecimiento de la construcción y especialmente de las obras públicas en el sector de energía, estimularon la producción de cemento, la cual aumentó aproximadamente 10% durante 1980. No obstante, durante el año se observó escasez de este producto provocada tanto por factores coyunturales como por otros de largo plazo que afectan la rentabilidad del sector. Entre éstos, dos importantes fueron los controles de precios y la política gubernamental orientada a sustituir el petróleo por el carbón en la fabricación del cemento.

Durante 1980 aumentaron también con rapidez la producción de aluminio (9%) y, sobre todo, la de zinc (23%) mientras que la de níquel lo hizo moderadamente (algo menos de 2%) y las de plomo y estaño sufrieron caídas de 19 y 13%, respectivamente.

Estos incrementos de producción permitieron disminuir, especialmente en el caso del zinc, las importaciones necesarias para atender la demanda interna de minerales no ferrosos. Para avanzar en esta dirección, en 1980 entró en operación la compañía Paraibuna de Metales que tiene capacidad para producir 30 000 toneladas de zinc al año. Asimismo, existen proyectos similares para ampliar o modernizar la capacidad instalada de las plantas de aluminio y cobre, productos que son responsables de casi el 80% del valor de las importaciones de minerales no ferrosos.³

³En el cobre se espera poder extraer 150 mil toneladas anuales a partir de 1982 y 300 mil toneladas en 1987.

iii) *La industria manufacturera.* En 1980 la producción industrial aumentó 7.5%, tasa ligeramente mayor que las registradas en los dos años anteriores pero algo menor que la del conjunto de la economía. Al igual que en 1978 y 1979, la expansión de la industria manufacturera fue impulsada principalmente por el fuerte dinamismo de los sectores productores de bienes de consumo duraderos (10.7%) y en menor medida por el crecimiento de la producción de bienes intermedios (8.3%). Las actividades productoras de bienes de capital y de bienes de consumo no duraderos se expandieron a tasas bastante menores, pero de todas maneras satisfactorias. (Véase el cuadro 5.)

El fuerte incremento de la producción de bienes de consumo duraderos estuvo vinculado principalmente a dos factores. El primero de ellos fue el aumento de la demanda interna, el cual derivó en parte de la compra anticipada de estos bienes a que dio origen la aceleración del proceso inflacionario. El segundo fue la expansión de las exportaciones y el apreciable volumen de las ventas realizadas a turistas extranjeros y en especial a los provenientes de la Argentina.⁴

Cuadro 5

BRASIL: CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA SEGUN CATEGORIAS DE BIENES Y POR GRUPOS DE INDUSTRIAS

	1976	1977	1978	1979	1980 (a)
<u>Producción manufacturera</u>	<u>12.9</u>	<u>2.7</u>	<u>7.3</u>	<u>7.1</u>	<u>7.5</u>
<u>Categorías de bienes</u>					
De capital	12.0	-5.2	6.1	5.6	6.6
Intermedios	13.4	6.4	7.1	9.2	8.3
De consumo durables	14.9	-0.1	14.1	7.5	10.7
De consumo no durables	11.5	-0.6	7.8	4.7	5.2
<u>Grupos</u>					
Productos alimenticios	11.3	5.6	3.3	2.3	7.1
Bebidas	13.4	13.6	7.1	5.0	2.7
Tabaco	9.1	5.3	5.8	4.1	-0.9
Textiles	6.2	0.5	5.1	5.9	6.8
Vestuario, calzado, artículos tejidos	8.3	-5.2	8.0	4.0	6.2
Artículos plásticos	17.8	-0.6	25.3	25.3	12.3
Perfumería, jabones y velas	19.2	9.3	12.6	13.6	9.4
Caucho	11.2	-2.0	6.7	6.6	9.7
Papel y cartón	20.8	2.5	11.7	12.9	9.6
Productos químicos	17.8	6.5	9.0	7.5	9.8
Transformación de minerales no metálicos	12.0	8.3	5.6	5.5	6.5
Metalurgia	13.5	7.2	5.7	10.9	12.1
Mecánica	14.7	-7.2	4.8	7.1	15.4
Material eléctrico	18.4	1.4	9.4	8.0	5.1
Material de transporte	7.2	-2.6	14.2	5.1	2.0

Fuente: Fundación Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística, (IBGE).

(a) Cifras preliminares.

A su vez, el marcado crecimiento de los sectores productores de bienes intermedios —que generan en conjunto cerca de la mitad del valor bruto de la producción manufacturera y que durante los últimos cinco años se expandieron a un ritmo medio anual de casi 9%— obedeció a los considerables aumentos de producción que se registraron en las industrias metalúrgica y de plástico (que crecieron ambas alrededor de 12%) y en las de caucho y papel (que aumentaron aproximadamente 9.5%).

⁴Por ejemplo, las ventas de electrodomésticos portátiles, de aparatos electrónicos domésticos y de refrigeradores aumentaron 20, 15 y 17%, respectivamente. A su vez, se estima que el valor de las exportaciones del sector electrónico se elevó cerca de 40%.

Al nivel de ramas industriales, la expansión más considerable fue, empero, la de la industria mecánica, que elevó su nivel de actividad más de 15%. Dicho aumento permitió incrementar fuertemente las exportaciones de este tipo de bienes y reducir al mismo tiempo en 11% el volumen de las importaciones. Especialmente intenso fue el crecimiento de la producción de maquinarias agrícolas, la cual fue impulsada por los incentivos otorgados en general a la actividad agropecuaria y a las facilidades de crédito concedidas a la agricultura para la adquisición de equipos.

El aumento considerable de la industria metalúrgica estuvo ligado, a su vez, a la considerable expansión que registró una vez más la producción de acero. Esta se elevó más de 10% completando así un incremento extraordinario de algo más de 200% en el transcurso del último sexenio. (Véase el cuadro 6.)

Por su parte, el notable aumento que por tercer año consecutivo mostró la producción de artículos plásticos fue facilitado por el rápido desarrollo de la industria petroquímica, cuyo nivel de actividad aumentó marcadamente al entrar a trabajar a plena capacidad el "polo petroquímico" de Camaçari en Bahía. Finalmente, la acentuada expansión que, también por tercer año sucesivo, registró la industria de papel y celulosa fue estimulada por la ampliación del mercado interno y por la elevación de 42% del valor de las ventas externas.

En contraste con el dinamismo exhibido por estas ramas industriales y también por las productoras de alimentos y vestuario y calzado, durante 1980 declinó notoriamente el ritmo de crecimiento de las actividades productoras de textiles, bebidas, tabaco, productos químicos, material eléctrico y material de transporte. (Véase otra vez el cuadro 5.)

En esta última, el ritmo de crecimiento, que había disminuido ya de casi 14% a 5% entre 1978 y 1979, se redujo nuevamente en 1980 y no alcanzó siquiera a 2%. En este descenso influyeron tanto la merma de la producción de partes y piezas y material ferroviario como la reducción que por segundo año consecutivo tuvo el ritmo de crecimiento de la industria automotriz. Este disminuyó de algo más de 6% en 1979 a sólo 3.3% en 1980, como consecuencia del profundo vuelco que ocurrió en la producción de camionetas y vehículos utilitarios, la cual, luego de aumentar más de 11% en 1978, bajó a cerca de 6% en 1980. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 6

BRASIL: PRODUCCION SIDERURGICA

	Miles de toneladas					Tasas de crecimiento				
	1976	1977	1978	1979	1980	1976	1977	1978	1979	1980
Arrabio	7 986	9 380	10 017	11 704	12 661	13.0	17.5	6.8	16.8	8.2
Acero en lingotes	9 229	11 164	12 107	13 891	15 339	11.1	21.0	8.4	14.7	10.4
Productos laminados	7 286	8 538	10 173	11 706	13 004	8.4	17.2	19.1	15.1	11.1
Planos	3 398	4 482	5 614	6 657	7 313	9.1	31.9	25.3	18.6	9.9
No planos	3 888	4 056	4 559	5 048	5 691	7.8	4.3	12.4	10.7	12.7

Fuente: Instituto Brasileiro de Siderurgia (IBS), Conselho de Não-Ferrosos e Siderurgia (CONSIDER).

A pesar que la producción de automóviles se elevó 10%, las ventas enfrentaron dificultades como consecuencia, inicialmente, de las medidas restrictivas impuestas al financiamiento de las compras de automóviles y por la huelga que tuvo lugar en la industria automotriz durante el segundo trimestre. Estas dificultades se acentuaron, además, en los meses finales del año, cuando la guerra entre Irán e Iraq hizo temer que se aplicarían severas restricciones al consumo de gasolina. Así, al finalizar el año, las existencias acumuladas ascendieron a 47 000 unidades y más que triplicaron así las de algo menos de 15 000 que existían al término de 1979.

Hubo, sin embargo, dos factores que evitaron la contracción de la producción automotriz. El primero de ellos fue la fuerte expansión de la producción de los automóviles a alcohol, en especial a partir de agosto. En efecto, hasta ese mes se había vendido sólo 72 000 de los 250 000 vehículos que

se había previsto colocar en el mercado interno durante el año. Sin embargo, los incentivos concedidos a la utilización de dichos vehículos mediante los mayores plazos de financiamiento, los menores impuestos, el precio más bajo del combustible basado en la combinación de alcohol y gasolina y la ampliación de la red de estaciones de servicio en que éste se vende,³ unidos a las dificultades de abastecimiento de petróleo y a la incertidumbre generada por el conflicto del Medio Oriente terminaron con las dudas de los consumidores y así al finalizar el año se completó la venta de 254 000 unidades. La segunda causa del crecimiento de la producción automotriz fue la nueva y considerable alza que tuvieron en 1980 las exportaciones de vehículos, cuyo volumen aumentó 26%.

Cuadro 7

BRASIL: PRODUCCION DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ

	Miles de unidades				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980	1977	1978	1979	1980
Automóviles	465	535	548	602	-11.8	15.1	2.4	9.9
Camionetas y vehículos utilitarios (a)	340	426	474	447	-6.3	25.3	11.3	-5.7
Camiones	101	86	93	102	20.2	-14.9	8.1	9.7
Omnibuses	14	14	13	14	16.7	-	-7.1	7.7
Total	921	1 062	1 128	1 165	-6.6	15.3	6.2	3.3
Tractores	59	56	65	69	-18.0	-5.1	16.1	6.2

Fuente: Banco Central del Brasil, sobre la base de cifras de la Asociación Nacional de Fabricantes de Vehículos Automotrices, (ANFAVEA).

(a) Incluye camionetas de uso mixto.

iv) *La construcción.* En 1980 el producto de la construcción aumentó cerca de 8%, superando así por un amplio margen su ritmo de crecimiento durante el año anterior. Dicha expansión se debió principalmente al fuerte aumento de la edificación privada y a la mantención del nivel de las inversiones públicas en obras hidroeléctricas y de infraestructura. A su vez, el crecimiento de la edificación privada fue estimulado por la aceleración del proceso inflacionario que movió a numerosas personas a comprar inmuebles a fin de preservar así el valor real de sus ahorros. Esta demanda fue estimulada asimismo por el hecho de que la rentabilidad de los depósitos fue negativa en términos reales ya que durante todo el año el ritmo de la inflación sobrepasó las tasas máximas de interés nominal fijadas por el gobierno.

La ampliación de la edificación obedeció, asimismo, al mayor apoyo financiero que ésta recibió en 1980. Así, el número de préstamos concedidos por el Banco Nacional de la Habitación en el área de interés social registró una expansión de 36.5% y el número de préstamos otorgado por el Sistema Brasileño de Ahorros y Préstamos se incrementó 64%.

La política gubernamental procuró incentivar, en especial, la edificación para familias de ingresos relativamente bajos. Con este fin se otorgaron créditos a tasas de interés subvencionadas y se incrementó el volumen y los plazos de los préstamos extendidos a las familias de bajos ingresos, se introdujeron reformas institucionales destinadas a facilitar la construcción de condominios y la formación de cooperativas y se ampliaron los programas para erradicar los barrios de tugurios. Gracias a estos mecanismos, casi se cumplió en su integridad la meta de construir 450 mil unidades habitacionales.

v) *Energía.* En 1980 la evolución de las actividades productoras de energía estuvo marcada por dos hechos principales, a saber, el vigoroso crecimiento del consumo, producción y capacidad generadora de electricidad y los significativos cambios ocurridos en la producción, las importaciones y el consumo aparente de petróleo.

³El número de establecimientos para la venta del nuevo combustible subió de alrededor de mil en enero a casi 3 600 al finalizar el año.

El consumo de energía eléctrica ascendió en 1980 a 121 440 GWh, lo cual significó un aumento de 11.5% en relación al año anterior. Esta alza reflejó los incrementos considerables que tuvieron todas las formas de consumo de electricidad. Así, mientras el consumo industrial de energía eléctrica creció 10.9%, el comercial subió 12.2% y el consumo residencial se incrementó 11.9%.

Al mismo tiempo, la capacidad generadora instalada aumentó casi 12%, como resultado de alzas de 13% en la capacidad de las plantas que usan energía hidráulica y de algo más de 5% en la de las térmicas. Como resultado de la disparidad en estos ritmos de crecimiento, se elevó a 86% la participación de la energía de fuente hidráulica en el total. A su vez, la producción total de energía eléctrica ascendió en 1980 a poco más de 139 000 GWh, lo que representó un incremento de 11.5% con respecto al año anterior. De ese total, 92% fue generado en plantas que utilizan energía hidráulica.

En 1980 entraron en funcionamiento la usina hidroeléctrica Paulo Alfonso IV en el río San Francisco con 2 460 MW y la usina hidroeléctrica de Foz do Aneia en el río Iguazú (Estado de Paraná) con una potencia de 2 511 MW. En cambio, el programa de construcción de usinas nucleares tuvo atrasos en su ejecución, de tal forma que la primera de ellas (ANGRA I) que debía entrar en funcionamiento en diciembre de 1980, recién lo hará en el correr de 1982. A su vez, la de ANGRA II tiene dos años de atraso en la ejecución de sus obras.

En su programa de inversiones en el sector eléctrico el Gobierno dio prioridad a la construcción de las represas de Itaipú⁶ (en el río Paraná, conjuntamente con el Paraguay) y de Tucuruí (en la cuenca del Amazonas) como también a las líneas de transmisión norte-nordeste. Asimismo, se impulsó la construcción de usinas térmicas que usan carbón como combustible.

La vigorosa expansión del consumo y la capacidad generadora de electricidad fue acompañada, además, por cambios de gran significación en la producción y uso de petróleo. En efecto, por primera vez en los últimos decenios se logró reducir tanto el consumo aparente de petróleo —que disminuyó casi 10%— como el volumen de petróleo importado —que bajó más de 13%. En esta forma, se interrumpió el rápido aumento del consumo aparente de petróleo, el cual aumentó a un ritmo medio anual de casi 8% en el período 1976-1979. (Véase el cuadro 8.)

Este avance constituyó fundamentalmente el resultado de las políticas que se comenzaron a aplicar en el sector energético en los últimos años y las cuales comprenden una variedad de programas destinados a dar resultados al cabo de plazos también diversos.

Así, para enfrentar el problema en el corto plazo, se adoptó una política de contención del consumo de derivados del petróleo basada en el alza de los precios. Por ejemplo, el precio del litro de gasolina común —que ya a comienzos de 1980 era muy alto— subió 126% entre enero y diciembre, en circunstancias que en ese lapso su precio en dólares disminuyó casi 10% y que el tipo de cambio se elevó sólo 50%. En parte como resultado del alto costo de la gasolina, su consumo bajó casi 15% en 1980. (Véase el cuadro 9.)

Cuadro 8

BRASIL: PRODUCCION, IMPORTACION Y CONSUMO APARENTE DE PETROLEO

	Millones de barriles				Tasa de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980	1977	1978	1979	1980
Producción	58.7	58.5	60.4	66.4	-3.8	-0.3	3.3	9.9
Importación	297.2	332.0	372.2	323.4	-0.1	11.7	12.1	-13.1
Consumo aparente	355.9	390.5	432.6	389.9	-0.7	9.7	10.8	-9.9

Fuente: Banco Central del Brasil, *Informativo Mensual*, mayo de 1981.

⁶El costo total de la inversión en Itaipú se estimó en septiembre de 1980 en algo más de 10 300 millones de dólares con un costo de alrededor de 800 dólares por kW instalado.

Al mismo tiempo, se establecieron programas de conservación y sustitución de la energía en alrededor de 2 600 empresas, principalmente en las industrias del cemento, cerámica, metalúrgicas y de papel y celulosa. Estos programas procuran estimular el uso de equipos más eficientes desde el punto de vista del uso de derivados de petróleo o que utilicen otras fuentes de energía, como la electricidad o el carbón.⁷

Cuadro 9

BRASIL: CONSUMO APARENTE DE DERIVADOS DEL PETROLEO

	Miles de m3				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1980	1977	1978	1979	1980(b)
Total	55 858	61 268	65 956	47 243	100.0	100.0	2.4	9.7	7.7	-0.7
Aceite combustible	16 675	18 498	19 264	13 840	29.9	29.3	2.2	10.9	4.1	-4.9
Gasolina para automóviles	14 091	15 168	15 695	8 753	25.2	18.6	-3.8	7.6	3.5	-14.8
Aceite diesel	14 752	15 944	17 490	13 886	26.4	29.4	6.7	8.1	9.7	8.7
Gas	3 864	4 170	4 598	3 849	6.9	8.1	6.7	7.9	10.3	12.9
Combustible de aviación	1 749	1 757	2 037	1 750	3.1	3.7	0.6	0.5	15.9	10.7
Otros	4 727	5 731	6 872	5 165	8.5	10.9	7.3	21.2	19.9	3.3

Fuente: Banco Central del Brasil, Relatorio anual, 1980.

(a) Enero a septiembre.

(b) Enero-septiembre de 1980 con respecto a enero-septiembre de 1979.

A su vez, la política de energía a mediano y largo plazo incluye esencialmente seis programas, entre los cuales los más importantes son los orientados a aumentar la producción interna de petróleo y a incrementar la utilización de energía proveniente de la biomasa y especialmente del alcohol.

A fin de avanzar en el logro del primero de esos objetivos, la PETROBRAS amplió sus actividades de exploración y de desarrollo y destinó a ellas cerca del 76% de sus inversiones. Como resultado de ello, el número de pozos perforados subió 16%, las reservas se incrementaron 6%, la extracción de petróleo creció 10% y la producción de gas se elevó más de 16%. Las labores de exploración realizadas por la PETROBRAS fueron complementadas, además, por las emprendidas por diversas firmas privadas extranjeras y nacionales.⁸

Con todo, el esfuerzo más novedoso para reducir la dependencia del petróleo importado estuvo constituido por el Programa Nacional de Alcohol (PROALCOOL). Conforme a éste, se adoptó el sistema de mezclar alcohol anhidro y gasolina, obteniéndose así un combustible cuyo consumo equivalió en 1980 a alrededor de 17% del consumo total de gasolina. Al finalizar el año existían en los distintos estados cerca de 3 600 establecimientos distribuidores de alcohol anhidro destinados a atender un parque de algo más de 310 000 vehículos a alcohol.⁹

c) Evolución del empleo y desempleo

Durante 1980 mejoró la situación ocupacional de la fuerza de trabajo urbana.¹⁰ En efecto, el índice de personal ocupado en la producción industrial reveló una significativa recuperación en el

⁷Un ejemplo elocuente del resultado de estos programas ocurrió en la industria siderúrgica cuyo consumo de combustible se redujo de 141.5 kilogramos por tonelada en 1974 a 63 kilogramos por tonelada en 1980.

⁸Algo más del 80% de los estratos sedimentarios se encuentran abiertos a la exploración privada en virtud de contratos de servicio con cláusula de riesgo.

⁹De éstos, 270 000 eran automóviles fabricados para utilizar específicamente el nuevo combustible y 42 000 eran vehículos adaptados.

¹⁰Dada la carencia de encuestas periódicas de ocupación y desocupación en el sector rural, no es posible conocer la evolución del empleo y el desempleo en el conjunto del país.

transcurso del año, alcanzando a su término los niveles más altos desde 1978. Asimismo, y contrariamente a lo previsto inicialmente, en las grandes regiones metropolitanas no sólo no se agravaron los niveles de desempleo, sino que, por el contrario, las tasas de desocupación mostraron una sostenida tendencia descendente. Así, en São Paulo, durante el primer trimestre, el desempleo abierto afectó a 6.7% de la fuerza de trabajo, mientras que en el cuarto trimestre la tasa de desocupación fue de sólo 5%. A su vez, en Río de Janeiro la tasa de desocupación abierta disminuyó de 7.9% en el primer trimestre a un promedio de 6.6% durante los tres meses finales del año, mientras que ella bajó sistemáticamente tanto en Belo Horizonte como en Porto Alegre. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 10

BRASIL: TASA DE DESEMPLEO EN LOS PRINCIPALES CENTROS URBANOS, 1980

	Río de Janeiro	São Paulo	Belo Horizonte	Porto Alegre
Enero	7.9	6.9	-	-
Febrero	7.8	6.7	-	-
Marzo	8.1	6.6	-	-
Abril	7.5	5.8	8.6	4.7
Mayo	8.1	5.9	7.8	4.6
Junio	8.0	5.4	7.8	4.9
Julio	8.2	5.3	7.3	4.8
Agosto	8.0	5.2	7.7	4.9
Septiembre	6.9	5.4	7.1	4.8
Octubre	6.9	5.2	7.9	4.4
Noviembre	6.5	5.2	7.5	4.0
Diciembre	6.5	4.6	7.1	3.9
Promedio	7.5	5.7	7.6	4.6

Fuente: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, abril de 1981.

3. El sector externo

Durante 1980 se acentuaron algunas de las dificultades y desequilibrios que se habían venido observando en el sector externo en años anteriores. Así, a pesar del espectacular crecimiento de las exportaciones, el déficit en la cuenta corriente se incrementó 23% y alcanzó un monto sin precedentes de cerca de 12 900 millones de dólares en tanto que las reservas internacionales se redujeron en alrededor de 3 000 millones de dólares por segundo año consecutivo. Con ello su nivel a diciembre de 1980 permitía cubrir menos de tres meses de importaciones de bienes y servicios. Al mismo tiempo continuó incrementándose la deuda externa, la cual a fines de 1980 ascendió a cerca de 53 850 millones de dólares, cifra equivalente a casi 2.5 veces el valor de las exportaciones de bienes y servicios.

En general, la política de comercio exterior y de financiamiento externo mostró oscilaciones en el transcurso del año, las cuales derivaron principalmente de los intentos de las autoridades de enfrentar, por una parte, los desequilibrios del sector externo y de combatir, por otra, un proceso inflacionario que tendió a agudizarse dado el esquema "no recesivo" adoptado en materia de política económica.

En cierta medida, la política relacionada con el sector externo se definió en diciembre de 1979 al aprobarse un conjunto de medidas que en su mayor parte estaban orientadas a influir sobre la evolución del comercio exterior durante 1980. Dicho conjunto incluyó la eliminación tanto de los subsidios fiscales a la exportación como de los depósitos previos a la importación de mercaderías y los viajes al exterior y una devaluación extraordinaria del cruceiro de alrededor de 30% dirigida a compensar los efectos negativos que la supresión de los subsidios y depósitos suponía para la competitividad de los sectores productores de bienes transables. Al mismo tiempo, las autoridades anunciaron que durante 1980 se mantendría el régimen de minidevaluaciones periódicas y frecuentes del cruceiro.

Esta última política se concretó en enero cuando las autoridades anunciaron que el alza del tipo de cambio sería de 40% para todo el año 1980, procurando atenuar con ello las expectativas inflacionarias y el impacto psicológico negativo que había generado la maxidevaluación de diciembre. Simultáneamente, se dieron garantías a los tomadores de préstamos en moneda extranjera de que el costo de esos recursos no superaría al de los préstamos en moneda nacional, los cuales estaban sometidos a ciertas restricciones.

Posteriormente, se dictaron diversas medidas orientadas principalmente a contener las importaciones y a estimular el endeudamiento externo. Con estos fines, en abril se extendió la aplicación del Impuesto a las Operaciones Financieras (IOF) a las operaciones de cambio vinculadas a las importaciones de bienes y servicios (exceptuadas sólo las de petróleo y algunos otros rubros). Esto significó aplicar un gravámen de 15% a las importaciones, tasa cuya reducción a 10% fue anunciada que se aplicaría a partir del 31 de agosto de 1980. Sin embargo, al persistir las dificultades del balance de pagos, dicha reducción no se concretó y, por el contrario, la tasa fue subida a 25% al final del año. Asimismo, se elevaron las tasas del IOF para los créditos internos en cruceiros, lo que constituyó un nuevo estímulo a la captación de préstamos externos, dado que éstos no están sujetos al pago de dicho impuesto.

Con el mismo propósito de estimular la captación de recursos financieros externos, se disminuyó en junio de 50% a 40% la proporción del crédito que el sistema financiero privado podía canalizar hacia las empresas del Estado o de control accionario extranjero. En ese mes se anunció también una nueva meta de desvalorización cambiaria para los siguientes doce meses, la cual fue fijada en 50% y supuso reajustar la que se había establecido en enero. Por otra parte, al promediar el año, se efectuaron nuevos cortes a las importaciones de las empresas estatales y se elevaron los impuestos a las de diversos productos.

En septiembre, se comenzó a exigir financiamiento externo obligatorio y por plazos determinados para la importación de una extensa lista de productos. En el caso de las importaciones de bienes de capital, el plazo exigido para el financiamiento externo fue de 3 a 8 años, dependiendo del monto de la operación. Para las importaciones de partes, piezas y accesorios para mantenimiento, montaje y reparación el plazo fue de 1 a 2 años y para las importaciones de bienes intermedios y de consumo el plazo establecido fue de 6 meses.

En octubre se otorgaron nuevos recursos para el prefinanciamiento y financiamiento de las exportaciones y un mes más tarde se puso fin a la prefijación de las desvalorizaciones cambiarias y se anunció que en adelante las minidevaluaciones se realizarían con mayor frecuencia, buscando cubrir la diferencia entre los ritmos de la inflación interna y externa.

Finalmente, en diciembre se redujo aún más la parte del crédito del sistema financiero que podría ser destinado a empresas estatales y empresas extranjeras, la cual pasó del 40% fijado en junio a 30%.

Como resultado de la política de minidevaluaciones, el tipo de cambio del cruceiro por el dólar fue alterado 22 veces en 1980, en porcentajes que oscilaron entre 1.1% y 3% y que totalizaron un aumento de 54% en el año. Esa alza del tipo de cambio no alcanzó a compensar, empero, la diferencia entre la inflación interna y la inflación externa y en consecuencia, el tipo de cambio real ajustado fue declinando a lo largo del año. Así, el efecto de la devaluación extraordinaria de diciembre de 1979, que, como se señaló, pretendía atenuar el impacto de la eliminación de los subsidios a la exportación y de los depósitos previos a la importación y a los viajes internacionales, se fue debilitando progresivamente durante el año. Con todo, el nivel medio del tipo de cambio real ajustado no sólo fue 12% mayor en 1980 que en 1979 sino que superó también con creces a los registrados en los seis años anteriores. (Véase el cuadro 11.)

a) *El comercio exterior*

i) *Las exportaciones de bienes.* En 1980 las exportaciones de bienes experimentaron una nueva y espectacular expansión. En efecto, luego de aumentar más de 20% durante el año anterior, su valor se elevó 32% en 1980, la tasa más alta en los últimos años. Con ello no sólo se sobrepasó ligeramente la meta de exportar durante el año bienes por un monto global de 20 000 millones de

Quadro 11

BRASIL: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO

	Tipo de cambio oficial cruceiro por dólar		Indice general de precios, disponibili- dad interna	Indice de precios al por mayor de Estados Unidos	Tipo de cambio real = (2)/(3)	Tipo de cambio real ajustado = (5)x(4)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
1973	6 126	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1974	6 790	110.8	128.7	118.8	86.1	102.3
1975	8 129	132.7	164.6	129.9	80.6	104.7
1976	10 675	174.3	232.4	135.8	75.0	101.9
1977	14 144	230.9	331.6	144.2	69.6	100.4
1978	18 070	295.0	459.9	155.5	64.1	99.7
1979	26 945	439.9	707.8	174.8	62.2	108.7
1980	52 714	860.6	1 417.4	199.3	60.7	121.0
Primer trimestre	45 007	734.7	1 047.4	192.2	70.1	134.7
Segundo trimestre	49 825	813.3	1 244.4	196.2	65.4	128.3
Tercer trimestre	54 700	892.9	1 522.2	202.6	58.7	118.9
Cuarto trimestre	61 325	1 001.1	1 855.8	206.9	53.9	111.5

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, abril de 1981 y Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, junio de 1981.

dólares sino que el valor de las ventas externas de mercaderías dobló en 1980 al registrado apenas cuatro años antes. (Véase el cuadro 12.)

Al igual que en 1979, pero de manera aún más acentuada, el vigoroso crecimiento del valor de las exportaciones obedeció principalmente a la expansión del volumen exportado. Este se incrementó más de 22%, doblando así su ya muy alto ritmo de crecimiento durante los dos años anteriores. (Véase el cuadro 13.)

Esta acelerada expansión del cuántum de las exportaciones resultó aún más notable si se tienen en cuenta tres circunstancias principales. La primera de ellas fue la fase recesiva por la que atravesaron en 1980 la mayoría de las economías industrializadas, la cual, junto al resurgimiento del proteccionismo que se manifestó en muchas de ellas, contribuyó a reducir fuertemente el dinamismo de la demanda internacional¹¹ y dificultó la exportación de productos brasileños. La segunda fue la fuerte elevación que experimentó, en cambio, la demanda interna en el Brasil, la que naturalmente tendió a reducir los saldos exportables. Por último, la tercera fue la ya mencionada supresión a fines de 1979 y en el transcurso de 1980 de numerosos subsidios a la exportación, medida cuyos efectos compensaron en parte el estímulo a las ventas externas derivado del alza del tipo de cambio.

A pesar de la incidencia negativa de estos factores, el valor mensual de las exportaciones siguió una marcada y casi continua tendencia ascendente a lo largo del año. Durante 1980 continuó, asimismo, el proceso de diversificación de las ventas externas, al crecer, una vez más, las exportaciones de productos industrializados con mayor velocidad (33%) que las de productos básicos (29%). En esta forma, aquéllas generaron en 1980 cerca del 57% del valor total de las exportaciones de bienes, más que duplicando así la participación relativa que ellas tuvieron diez años antes. (Véase otra vez el cuadro 12.) El creciente grado de diversificación de las exportaciones se reflejó, asimismo, en la circunstancia que en 1980 las ventas de café en grano —que constituye aún el principal producto de exportación— representaron sólo poco más de 12% del valor total de las exportaciones, y en el hecho de que para sobrepasar el 50% del valor global exportado se necesita considerar las ventas de las diez principales categorías de productos de exportación, entre las cuales figuran numerosos bienes industriales como los materiales de transporte (en tercer lugar), las máquinas y aparatos mecánicos (en el quinto lugar), las máquinas y aparatos eléctricos (en el séptimo) y los productos siderúrgicos (en el décimo).

¹¹De hecho, durante 1980 el volumen del comercio mundial de mercaderías se estancó casi por completo.

Cuadro 12

BRASIL: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares					Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1976	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Total	10 128	12 139	12 659	15 244	20 132	100.0	100.0	19.9	4.3	20.4	32.1
Productos básicos	6 130	6 973	6 096	6 553	8 463	74.8	42.0	13.8	-12.6	7.5	29.1
Café en grano	2 173	2 299	1 947	1 918	2 486	34.3	12.3	5.8	-15.3	-1.5	29.6
Mineral de hierro	995	907	1 028	1 288	1 557	7.7	7.7	-8.8	13.3	25.3	20.9
Harina y torta de soja	795	1 150	1 050	1 137	1 449	1.6	7.2	44.7	-8.7	8.3	27.4
Soja en grano	788	710	170	179	394	1.0	2.0	-9.9	-76.1	5.9	120.1
Azúcar sin refinar	153	277	196	247	625	4.6	3.1	81.0	-29.2	26.0	153.0
Otros	1 226	1 630	1 705	1 783	1 952	19.4	9.7	28.8	4.6	4.6	9.5
Productos industrializados	3 618	4 889	6 386	8 532	11 384	24.3	56.5	35.1	30.6	33.6	33.4
Seminufacturados	842	1 124	1 389	1 887	2 343	9.1	11.6	33.5	23.6	35.9	24.2
Manufacturados	776	3 765	4 997	6 645	9 041	15.2	44.9	35.6	32.7	33.0	36.1
Material de transporte	373	492	828	1 094	1 512	0.5	7.5	31.9	68.3	32.1	38.2
Máquinas, calderas y aparatos mecánicos	266	427	566	711	945	0.9	4.7	60.5	32.6	25.6	32.9
Café industrializado	226	327	348	409	287	1.6	1.4	44.7	6.4	17.5	-29.8
Máquinas y aparatos eléctricos	189	281	315	344	459	0.6	2.3	48.7	12.1	9.2	33.4
Calzado	175	175	281	351	388	0.3	1.9	-	60.6	24.9	10.5
Jugo de naranja	101	177	332	281	339	-	1.7	75.2	37.6	-15.4	20.6
Otros	1 446	1 886	2 327	3 455	5 111	11.3	25.4	30.4	23.4	48.5	47.9
Otros productos	381	278	177	159	285	0.9	1.4	-27.0	-36.3	-10.2	79.2

Fuente: Banco Central del Brasil S.A., Carteira de Comércio Exterior, (CACEX).

(a) Cifras preliminares.

Cuadro 13

BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes fob						
Valor	8.8	17.3	19.6	4.4	22.4	32.2
Volumen	8.5	1.6	7.2	12.2	12.1	22.4
Valor unitario	0.3	15.4	11.6	-7.0	9.1	8.0
Importaciones de bienes fob						
Valor	-4.1	2.5	-2.7	13.2	31.9	27.9
Volumen	-9.9	-3.3	-5.2	5.7	7.7	-7.1
Valor unitario	6.5	6.0	2.6	7.0	22.4	37.7
Relación de precios del intercambio de bienes	-6.1	8.7	8.5	-13.1	-10.5	-20.9
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	85.4	92.8	100.8	87.6	78.4	62.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes	145.3	160.4	185.9	181.2	185.5	189.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	146.2	158.1	183.0	179.5	181.8	184.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

(a) Cifras preliminares.

Aunque la destacada posición ocupada por estos bienes en la pauta de las exportaciones reflejó básicamente la dinámica evolución de sus ventas externas durante el decenio pasado, ella se debió también en parte a su notable expansión en 1980. Así, el valor de las exportaciones de material de transporte se elevó más de 38% y quintuplicó así su monto de apenas cinco años antes. Al mismo tiempo, las ventas externas tanto de máquinas y aparatos mecánicos como de máquinas y aparatos eléctricos crecieron 33% en tanto que las exportaciones de "otros productos manufacturados" —que generan más de una cuarta parte del valor total de las exportaciones de bienes— aumentaron 48% por segundo año consecutivo.

La marcada expansión de las exportaciones de manufacturas —entre las cuales sólo las de calzado disminuyeron en 1980 su ritmo de crecimiento— fue acompañada por un aumento considerable de las de productos semimanufacturados (24%) y por una elevación aún más intensa de las de productos básicos (29%).

El crecimiento de estas últimas —que constituyó un objetivo básico de la política económica en 1980— se debió principalmente al considerable aumento de las exportaciones de café, hierro, harina y tortas de soja —los tres principales productos que generan en conjunto más de 60% de las exportaciones totales de productos básicos—, a la expansión extraordinaria de la de azúcar cruda y soja en grano. En efecto, mientras el valor de las exportaciones de soja en grano se elevó 120%, a pesar de que su precio medio disminuyó aproximadamente 10%, el de las ventas de azúcar sin refinar subió casi 153%, no obstante que la cantidad física exportada se redujo ligeramente. A su vez, las ventas externas de café aumentaron cerca de 30% —básicamente como resultado del incremento del volumen exportado— recuperándose así de su merma durante los dos años anteriores en tanto que las de hierro se expandieron en más de 20% por segundo año consecutivo.

ii) *Las importaciones.* Luego de estabilizarse en torno a poco más de 12 000 millones de dólares entre 1974 y 1977 y de elevarse 13% en 1978 y 32% en 1979, el valor de las importaciones de bienes experimentó un nuevo y considerable aumento de 28% en 1980. Este incremento —que fue mucho mayor que el proyectado por las autoridades económicas a comienzos del año— reflejó en parte el rápido crecimiento de la actividad económica interna que fue también superior al previsto inicialmente. Con todo, su causa principal fue la muy marcada alza del valor unitario de las importaciones. Este —que había aumentado ya 22% en 1979— se elevó casi 38% en 1980, principalmente a causa de un alza cercana a 70% en el precio medio del petróleo y de los incrementos bastante menores, pero también muy altos, de los precios de las importaciones de fertilizantes (37%), productos químicos orgánicos (29%) y trigo (26%).

Así, a diferencia de lo sucedido durante el año anterior, en 1980 el fuerte aumento del valor de las importaciones fue acompañado por una merma de 7% en su volumen. Dadas, además, la continua declinación de éste durante el trienio 1975-1977, el cuántum de las importaciones fue todavía 10% más bajo en 1980 que en 1974, no obstante que entre esos dos años el producto interno bruto subió 47%. (Véanse nuevamente los cuadros 1 y 13.)

Al igual que en 1979, el componente más dinámico de las importaciones fueron los combustibles y lubricantes, cuyo valor aumentó 51%, por segundo año consecutivo. Así, a pesar que en 1980 el volumen de las importaciones de petróleo se redujo 13%, el monto de las compras externas de combustibles y lubricantes sobrepasó los 10 200 millones de dólares y equivalió a casi 45% del valor total de las importaciones de bienes. (Véase el cuadro 14.)

El valor de las importaciones de bienes de consumo disminuyó, en cambio, casi 17%, luego de haberse expandido fuertemente durante los dos años anteriores. Con ello su participación en el total de las compras externas bajó abruptamente y no alcanzó siquiera al 6%, cifra equivalente a menos de la mitad de la registrada en 1970. En 1980 bajó, asimismo, la participación relativa de las importaciones de bienes de capital, cuyo ritmo de crecimiento (16%) fue, una vez más, muy inferior al del total de las compras externas de mercaderías.

Además de originarse en la evolución muy diferente de las distintas categorías de bienes, el aumento del valor de las importaciones se distribuyó en forma muy desigual a lo largo del año. En efecto, su ritmo de crecimiento siguió una tendencia ascendente hasta abril, para experimentar luego un pronunciado y casi continuo descenso, como resultado de las medidas adoptadas a partir de ese mes para limitar el aumento de las compras externas. Así, las variaciones trimestrales del valor

Cuadro 14

BRASIL: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares					Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979	1980	1970	1980	1978	1979	1980
	12 383	12 023	13 683	18 084	22 961	100.0	100.0	13.8	32.2	27.0
Total										
Bienes de consumo	859	931	1 116	1 582	1 316	13.6	5.7	19.9	41.8	-16.8
Bienes intermedios	7 931	7 991	9 014	12 727	17 253	48.1	75.2	12.8	41.2	35.6
Combustibles y lubricantes	3 846	4 081	4 483	6 773	10 210	7.0	44.5	9.9	51.1	50.7
Otros	4 085	3 910	4 531	5 954	7 043	41.1	30.7	15.9	31.4	18.3
Bienes de capital	3 593	3 101	3 552	3 775	4 392	38.3	19.1	14.5	6.3	16.3

Fuente: Banco Central del Brasil.

de las importaciones (en relación con su monto durante los períodos respectivos del año anterior) cayeron de 53.5% en el período enero-marzo a poco menos de 45% en el segundo trimestre, a sólo 20% en el tercero y a apenas algo más de 3% durante los tres meses finales del año.¹²

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* Luego de haber declinado fuertemente en 1974 y de nuevo en 1979, la relación de precios del intercambio de bienes sufrió en 1980 su mayor caída de los últimos siete años. Al igual que en 1979, y contrariamente a lo sucedido en 1978, el deterioro de esa relación ocurrió en 1980 a pesar de que el valor unitario de las exportaciones subió 8%. Sin embargo, esta alza fue, una vez más, muy inferior a la del precio medio de las importaciones (38%). (Véase nuevamente el cuadro 13.) Como ya había sucedido durante el año anterior, esta última obedeció principalmente en 1980 al nuevo y considerable incremento del precio internacional del petróleo y los lubricantes, productos que, como ya se vio, tienen una participación relativa excepcionalmente alta en la estructura de las importaciones brasileñas. (Véase otra vez el cuadro 14.)

En estas circunstancias, el índice de la relación de precios del intercambio sufrió una merma de 38% en los últimos tres años y descendió a un nivel también 38% más bajo que el que tenía 10 años antes. No obstante esta considerable disminución, y como consecuencia del vigoroso y persistente crecimiento del volumen de las exportaciones de bienes, el poder de compra de éstas se incrementó ligeramente en 1980 y subió casi 90% entre 1970 y 1980. (Véase otra vez el cuadro 14.)

b) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

Como resultado de la evolución relativamente similar del valor de las exportaciones e importaciones de mercaderías durante 1980, el déficit del comercio de bienes, que había aumentado con rapidez en los dos años anteriores se estabilizó casi completamente en 1980. Sin embargo, dado que al mismo tiempo el desequilibrio de la cuenta de servicios experimentó un nuevo y considerable aumento, el saldo negativo del comercio de bienes y servicios fue casi 20% más alto que en 1979 y su monto dobló con creces el del déficit registrado apenas dos años antes. (Véase el cuadro 15.)

Por otra parte, a raíz de la cuantiosa deuda acumulada en años anteriores, del alza en las tasas de interés en el mercado internacional de capitales, y del aumento del margen sobre las tasas básicas cobrado al Brasil en 1980, los pagos de intereses continuaron incrementándose con rapidez. De hecho, su monto —6 315 millones de dólares— no sólo excedió al del déficit comercial sino que equivalió a 2.3 veces el que dichos pagos alcanzaron tan sólo dos años antes y cuadruplicó con creces al correspondiente a 1975. En cambio, durante 1980 disminuyeron por segundo año consecutivo las remesas de utilidades enviadas al exterior.

¹²En diciembre el valor de las importaciones fue 4.5% más bajo que en el último mes de 1979.

Cuadro 15

BRASIL: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	9 582	11 006	13 149	13 815	16 729	21 900
Bienes fob	8 502	9 968	11 925	12 450	15 235	20 140
Servicios (b)	1 080	1 038	1 224	1 365	1 494	1 760
Transporte y seguros	483	508	546	567	705	841
Viajes	70	57	55	68	75	126
Importaciones de bienes y servicios	14 562	14 961	14 825	16 689	21 753	27 893
Bienes fob	12 049	12 352	12 023	13 607	17 942	22 956
Servicios (b)	2 513	2 609	2 802	3 082	3 811	4 937
Transporte y seguros	1 435	1 476	1 522	1 580	2 103	2 814
Viajes	423	360	229	254	309	367
Balance comercial	-4 980	-3 955	-1 676	-2 874	-5 024	-5 993
Utilidades e intereses	-2 029	-2 599	-3 431	-4 232	-5 459	-7 032
Utilidades	-532	-790	-1 330	-1 538	-1 357	-718
Intereses	-1 497	-1 809	-2 101	-2 694	-4 102	-6 314
Transferencias unilaterales privadas	12	8	-6	68	13	140
Balance corriente	-6 997	-6 546	-5 113	-7 038	-10 470	-12 885
Transferencias unilaterales oficiales	-10	-4	5	3	5	14
Capital a largo plazo	4 951	6 114	6 012	10 033	6 450	7 627
Inversión directa	1 191	1 371	1 684	1 876	2 220	1 569
Inversión de cartera	-	-	-	-	658	359
Otro capital a largo plazo	3 760	4 743	4 328	8 157	3 572	5 699
Sector oficial (c) (d)	1 665	1 515	2 385	3 934	3 345	890
Préstamos recibidos	2 343	2 662	4 075	6 210	4 643	2 175
Amortizaciones	-669	-1 103	-1 687	-2 058	-1 280	-1 240
Bancos comerciales (d)	425	909	448	1 847	496	2 054
Préstamos recibidos	935	1 459	1 267	2 887	1 994	3 985
Amortizaciones	-510	-551	-818	-1 040	-1 494	-1 950
Otros sectores (e) (d)	1 670	2 319	1 495	2 376	-269	2 755
Préstamos recibidos	2 878	3 916	3 388	4 959	4 258	4 905
Amortizaciones	-1 011	-1 361	1 621	-2 165	-3 784	3 517
Balance básico	-2 056	-436	904	2 998	-4 015	-5 244
Capital a corto plazo	1 467	2 630	213	1 258	-125	2 181
Sector oficial	-5	456	-322	492	271	-345
Bancos comerciales	-98	1 084	237	893	-421	603
Otros sectores	1 570	1 090	298	-127	25	1 923
Errores y omisiones netos	-427	488	-621	304	1 233	-420
Asientos de contrapartida (f)	-29	-160	-95	-602	-27	337
Balance global	-1 045	2 522	401	3 958	-2 934	-3 146
Variación total de reservas (- aumento)	1 045	-2 522	-401	-3 958	2 934	3 146
Oro monetario	-	-	-9	-4	-	-76
Derechos especiales de giro	-	-9	-2	-14	-138	-13
Posición de reserva en el FMI	-	-53	2	26	-57	-113
Activos en divisas	1 045	2 460	392	-3 966	3 129	3 098
Otros activos	-	-	-	-	-	250
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*;
1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.

(c) Incluye gobierno general y Banco Central.

(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.

(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

En estas circunstancias, el déficit de la cuenta corriente —que, después de alcanzar un máximo histórico en 1974, disminuyó persistentemente en los tres años siguientes pero que reinició su marcha ascendente a partir de 1978— alcanzó en 1980 un monto sin precedentes de casi 12 900 millones de dólares.

Con todo, en términos relativos, el desequilibrio de la cuenta corriente fue menor que el de 1979. Así, mientras en ese año el déficit equivalió al 63% del valor de las exportaciones de bienes y servicios, en 1980 él representó el 59% de éste. La tasa de crecimiento del déficit (23%) fue también mucho menor en 1980 que durante el año precedente (50%).

Tal como en 1979, y a la inversa de lo sucedido en los tres años anteriores, el déficit de la cuenta corriente no pudo ser financiado íntegramente con el ingreso neto de capitales externos y casi una cuarta parte de él debió ser cubierto mediante la disminución de las reservas internacionales. Estas bajaron, en efecto, en alrededor de 3 150 millones de dólares, sobrepasando así la caída de algo más de 2 900 millones que ellas sufrieron el año anterior. Sin embargo, la totalidad de esta baja tuvo lugar en el primer semestre mientras que en el segundo el desequilibrio de la cuenta corriente fue íntegramente financiado mediante la captación de recursos externos.

El monto de éstos alcanzó una suma de 9 740 millones en el transcurso del año, suma 29% mayor que la de los capitales ingresados en 1979. La mayor parte de los recursos externos captados estuvo representada por préstamos de largo plazo, cuyo monto ascendió a 5 700 millones de dólares. Esta cifra, si bien 60% más alta que la correspondiente a 1979, fue 30% menor que la registrada en 1978, año en que el monto neto de los préstamos de largo plazo obtenidos alcanzó un máximo histórico de casi 8 160 millones de dólares. Durante 1980 ingresaron, además, cerca de 2 200 millones de dólares en la forma de crédito de corto plazo, con lo cual se revirtió la salida neta que se había producido en 1979. En cambio, el valor neto de la inversión extranjera directa disminuyó casi 30% y fue el más bajo de los últimos cuatro años. (Véase otra vez el cuadro 15.)

c) La deuda externa

Al finalizar 1980 la deuda externa ascendió a un monto de cerca de 54 000 millones de dólares. Su incremento fue, sin embargo, mucho más bajo que en cualquiera de los últimos diez años: sólo 8% en términos nominales, comparado con 15% en 1979, aumento que, a su vez, fue el menor de toda la década de 1970. El incremento más pausado de la deuda global se debió fundamentalmente a la expansión más moderada (5%) que tuvieron en 1980 los créditos financieros, los cuales representan más de dos tercios de la deuda externa total y que, en cambio, se incrementaron vertiginosamente durante los años 70. Por otra parte, en 1980 disminuyeron los préstamos otorgados por organismos gubernamentales de Estados Unidos y los créditos de proveedores y sólo la deuda en bonos —que representa menos de 6% del endeudamiento total— creció a una tasa superior a 9%. (Véase el cuadro 16.)

Considerado desde otro ángulo, el relativamente bajo incremento de la deuda de 1980 se explica fundamentalmente porque ese año casi una cuarta parte del déficit de la cuenta corriente se cubrió a través de una disminución de las reservas internacionales. Sin embargo, como resultado de ello, la deuda neta —esto es la deuda bruta menos las reservas internacionales— creció en 1980 mucho más que la deuda bruta tanto en valores absolutos —6 700 millones de dólares— como en términos relativos (17%).

Durante 1980 se deterioró ligeramente el perfil de vencimiento de la deuda externa ya que el plazo promedio de los créditos disminuyó desde 5.1 años en 1979 a 5.0 años en 1980. Al mismo tiempo, continuó aumentando con rapidez el servicio de la deuda. Este subió más de 21% y alcanzó un monto de 13 000 millones, con lo cual más que se dobló en el breve lapso de tres años. (Véase el cuadro 17.) La mayor parte del aumento del servicio de la deuda se originó en la notable ampliación de los pagos netos de intereses —los cuales subieron 50%— mientras que las amortizaciones se incrementaron menos de 3%. A raíz de su rápido crecimiento, el servicio de la deuda fue casi igual en 1980 al monto global de los créditos de mediano y largo plazo ingresados al país.

En cambio, como proporción de las exportaciones de bienes y servicios el servicio de la deuda declinó desde 64% en 1979 a poco más de 59% en 1980, con lo cual se interrumpió por primera vez

Cuadro 16

BRASIL: DEUDA EXTERNA TOTAL
(Millones de dólares a fines de año)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Total	12 572	17 166	21 171	25 985	32 037	43 511	49 904	53 847
Préstamos compensatorios	203	169	137	106	75	44	19	-
Gobierno de los Estados Unidos	200	169	37	106	75	44	19	-
Otros	3	-	-	-	-	-	-	-
Bonos	142	172	161	289	1 222	2 380	2 966	3 236
Organismos internacionales	972	1 388	1 655	1 993	2 355	2 885	3 211	3 485
Banco Mundial (a)	695	1 076	1 239	1 447	1 731	2 154	2 338	2 438
Banco Interamericano de Desarrollo	277	312	416	546	624	731	873	1 047
Organismos bilaterales oficiales	1 688	2 151	2 430	2 757	2 864	3 155	4 296	4 531
Agencia para el Desarrollo Internacional (AID)	1 008	1 054	1 092	1 121	1 117	1 100	1 077	1 048
Préstamos para programas	615	610	601	586	570	552	531	511
Préstamos para proyectos	393	444	491	535	547	548	546	537
Créditos en trigo de los Estados Unidos (PL-480)	103	97	92	87	81	76	70	64
Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos	320	543	685	817	886	929	929	931
Otros (b)	257	457	561	732	780	1 050	1 143	1 440
Créditos de los proveedores	1 442	1 812	1 980	2 414	3 773	5 343	5 673	5 651
Créditos financieros	7 849	11 211	14 561	18 194	21 528	29 500	34 625	37 820
Otros créditos	276	263	248	233	219	205	191	172

Fuente: Boletín del Banco Central del Brasil, vol. 16 No. 7, julio de 1980 e Informe anual 1980, del Banco Central del Brasil.

(a) Incluye la Corporación Financiera Internacional.

(b) Incluye el Canadian Wheat Board, el Export-Import Bank of Japan, el Kreditanstalt für Wiederaufbau, el National Bank of Denmark y el OPIC.

Cuadro 17

BRASIL: COEFICIENTES DE LA DEUDA EXTERNA

	1970	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Millones de dólares									
Prestamos y financiamiento	1 494	4 754	7 052	7 244	10 093	8 840	14 222	12 063	13 144
Servicio de la deuda	1 476	2 577	2 595	3 666	4 814	6 226	8 122	10 713	13 013
Amortizaciones	1 242	2 063	1 943	2 168	3 004	4 123	5 426	6 527	6 702
Intereses	234	514	652	1 498	1 810	2 103	2 696	4 186	6 311
Coefficientes de la deuda (porcentajes)									
SD	48.1	38.4	30.0	38.3	43.7	47.3	58.8	64.0	59.4
X									
SD	98.8	54.2	36.8	50.6	47.7	70.4	57.1	88.8	99.0
PF									
D	11.5	16.1	17.5	18.7	20.8	21.9	23.0	24.4	22.7
PIB									

Fuente: Banco Central del Brasil. Relatorio Anual, 1975, 1978, 1980.

Nota: SD = Servicio de la deuda.

X = Exportaciones de bienes y servicios.

PF = Préstamos y financiamiento.

D = Deuda pendiente total pública y privada.

PIB = Producto interno bruto.

(a) Cifras preliminares.

(b) Créditos a mediano y largo plazo.

la tendencia ascendente que venía mostrando dicho coeficiente desde 1974. Con todo, la magnitud de éste fue considerablemente mayor en 1980 que en todos los años del decenio anterior, con la sola excepción del registrado en 1979. (Véase otra vez el cuadro 17.)

4. Los precios y las remuneraciones

a) La evolución de los precios

En 1980 el ritmo de la inflación se aceleró por cuarto año consecutivo alcanzando una intensidad sin precedentes en el Brasil. En efecto, mientras los precios al por mayor subieron alrededor de 120% entre diciembre de 1979 y el mismo mes de 1980, el índice del costo de la construcción se elevó 113% y los precios al consumidor en Río de Janeiro se incrementaron 86%. Como resultado de estos cambios, el índice general de precios —que constituye un promedio ponderado de los tres índices anteriores— experimentó una variación de 110%, que superó holgadamente la ya muy alta (77%) que él mostró durante 1979. El incremento de la inflación fue aún mayor si se consideran las variaciones medias anuales de los distintos índices ya que en general ellas doblaron en 1980 sus magnitudes del año anterior. (Véase el cuadro 18.) Por otra parte, tal como puede verse en el cuadro 19, el ritmo anual de la inflación fue acelerándose casi continuamente a lo largo del año.

Cuadro 18

BRASIL: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice general de precios (a)							
Oferta global	33.8	30.1	48.2	38.6	40.5	76.8	108.5
Disponibilidad interna	34.5	29.4	46.3	38.8	40.8	77.2	110.2
Indice de precios al por mayor							
Oferta global	34.1	30.6	48.1	35.3	42.3	79.5	118.7
Productos agrícolas	31.2	33.7	67.0	34.2	47.6	80.5	138.2
Productos industriales	35.6	39.2	40.3	35.5	39.9	78.8	110.3
Disponibilidad interna	35.4	29.3	44.9	35.5	43.0	80.1	121.3
Materias primas	44.2	29.4	38.0	28.4	35.2	76.3	110.7
Productos alimenticios	37.4	33.0	50.1	37.5	51.9	84.8	130.8
Indice de precios al consumidor							
Río de Janeiro	33.8	31.2	44.8	43.1	38.1	76.0	86.3
Alimentación	41.4	26.2	47.1	43.9	44.4	86.4	90.9
Vestuario	17.0	14.6	40.8	29.5	21.7	37.5	69.6
Vivienda	28.2	52.8	50.8	42.5	36.6	48.4	65.5
Artículos del hogar	29.8	18.9	47.4	38.8	34.9	52.2	89.2
Salud e higiene	28.5	34.7	39.7	44.9	39.0	61.2	87.9
Servicios personales	33.2	33.1	43.7	50.4	28.8	91.2	91.8
Servicios públicos	27.1	41.3	28.5	38.6	38.6	104.2	91.7
Costo de la construcción							
Río de Janeiro	31.8	24.1	58.6	44.7	37.0	63.1	113.0
	<u>Variación media anual</u>						
Indice general de precios							
Oferta global	28.9	27.8	42.8	43.7	37.9	54.3	98.4
Disponibilidad interna	28.7	27.7	41.3	42.7	38.7	53.9	100.2
Indice de precios al por mayor							
Oferta global	29.3	29.4	36.6	39.3	37.5	55.9	106.5
Disponibilidad interna	29.1	37.8	40.4	40.6	38.9	55.4	109.2
Indice de precios al consumidor							
Río de Janeiro	27.7	29.0	41.9	43.7	38.6	52.7	82.8
Costo de la Construcción							
Río de Janeiro	29.5	25.1	44.2	51.0	37.9	49.3	96.9

Fuente: Fundación Getúlio Vargas, *Conjuntura económica*, Banco Central del Brasil, *Relatório Anual*, 1980.

(a) El índice de precios es una media ponderada de los índices de precios al por mayor (60%), del costo de vida de Río de Janeiro (30%) y del costo de la construcción en Río de Janeiro (10%).

Cuadro 19

BRASIL: EVOLUCION MENSUAL Y ACUMULADA DE LOS PRECIOS, 1980

	Indice nacional de precios al consumidor		Indice general de precios		Indice de precios al por mayor		Indice de precios al consumidor de Río de Janeiro	
	Varia- ción mensual	Varia- ción acumu- lada en 12 meses	Varia- ción mensual	Varia- ción acumu- lada en 12 meses	Varia- ción mensual	Varia- ción acumu- lada en 12 meses	Varia- ción mensual	Varia- ción acumu- lada en 12 meses
Enero	6.6	-	6.2	81.7	7.2	86.8	4.7	75.9
Febrero	3.8	-	4.2	82.4	3.7	86.8	3.7	74.9
Marzo	5.1	74.3	6.6	83.8	6.5	87.6	4.7	75.2
Abril	4.2	75.5	5.7	87.2	6.7	92.8	4.6	76.6
Mayo	5.6	82.9	6.4	94.7	7.1	102.5	5.3	81.8
Junio	5.2	86.4	5.9	99.2	6.4	108.1	4.7	84.3
Julio	5.8	88.2	8.4	107.0	9.6	118.8	6.4	86.0
Agosto	4.5	88.1	6.9	109.1	6.8	120.0	5.9	86.3
Septiembre	6.2	87.1	5.3	104.4	5.2	113.8	4.4	84.4
Octubre	6.9	90.1	7.6	109.1	9.4	119.8	5.3	87.0
Noviembre	8.3	95.6	7.6	113.0	8.5	105.8	6.0	87.0
Diciembre	6.9	95.3	5.9	110.2	5.1	121.3	8.2	86.3

Fuente: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, Banco Central del Brasil, *Informativo Mensual*.

A la luz de estos resultados, es evidente que la reducción del ritmo de aumento de los precios —que constituía uno de los principales objetivos que se propuso la política económica en 1980— estuvo lejos de ser alcanzada. En efecto, no sólo no se consiguió bajar la tasa de aumento de los precios a límites comprendidos entre 45 y 55% como se anunció a principios del año sino que ella sobrepasó por un margen muy considerable su nivel de 1979. Además, contrariamente a lo ocurrido en ese año —en que una parte significativa de la inflación fue aceptada como una medida correctiva— en 1980 ella fue excediendo casi constantemente las cifras previstas.

Naturalmente, este recrudecimiento del proceso inflacionario obedeció a una multiplicidad de causas que operaron tanto por el lado de los costos como del de la demanda y que estuvo influido también por las expectativas de los consumidores y de las empresas acerca del curso futuro de los precios. Sin embargo, en términos relativos, la incidencia de los mecanismos que actúan a través de la demanda fue menos importante en 1980 que la de los factores que presionaron sobre los costos. Entre estos últimos destacaron especialmente los efectos rezagados de la maxidevaluación del cruzeiro efectuada en diciembre del año anterior, la fuerte alza del precio internacional del petróleo y los aumentos en los precios de otros productos transados internacionalmente, el incremento de los salarios generados por la política de reajustes semestrales automáticos, y la elevación de los costos financieros asociado al alza de las tasas de interés tanto externas como internas.

El año 1980 se inició con una intensa presión hacia el alza de los precios provocada por la devaluación de 30% efectuada en diciembre del año anterior, la cual se agregó a las minidevaluaciones del cruzeiro que se habían efectuado hasta entonces. Como consecuencia de éstas, el tipo de cambio había subido ya 53% hasta noviembre de 1979, aumento algo inferior al de 65% que registró el índice general de precios en ese mismo lapso. En estas circunstancias, la devaluación de diciembre contribuyó a elevar marcadamente el precio absoluto y relativo de los bienes transables internacionalmente¹³ y generó un poderoso impulso inflacionario. Así, el índice general de precios subió 40% en el primer semestre de 1980 a pesar que durante ese período el tipo de cambio nominal se elevó sólo 23%.

¹³ Como ya se señaló, la inflación acumulada a fines de 1979 fue de 77%, mientras que el tipo de cambio había subido 103%. Y al efecto del aumento de este último habría que agregar, además, el del alza de los precios internacionales en dólares.

Al impulso inflacionario generado por los efectos rezagados de la devaluación de diciembre de 1979 se agregó el de las alzas en los precios en dólares de los bienes transables internacionalmente y, en particular, del petróleo. El precio de este último subió 70% con respecto a su precio medio durante el año anterior, alza que contribuyó poderosamente al incremento medio de 38% que registró el valor unitario de las importaciones.

Un tercer factor importante que influyó en el ritmo de inflación fue el aumento de los salarios nominales, los cuales a partir de octubre de 1979 se reajustaron semestralmente y no una vez al año como era la norma anterior. Sin embargo, al contrario de lo ocurrido con el tipo de cambio, éste no fue un elemento acelerador del proceso inflacionario sino que constituyó principalmente un factor de retroalimentación que impidió frenarlo a pesar de los esfuerzos que se hicieron para ello, especialmente a través de la política monetaria. En efecto, la tasa anual de aumento de los salarios nominales no superó nunca al ritmo de crecimiento del índice general de precios y a la postre al salario medio en la industria —si bien se elevó casi 93% en términos nominales— aumentó apenas 1.5% en términos reales.

Durante 1980 los costos de las empresas se elevaron, además, en razón de las alzas de las tasas de interés en el mercado internacional, del mayor recargo que tuvo que pagar el Brasil sobre las tasas básicas vigentes en los principales centros financieros internacionales y por el nuevo impuesto de 15% que se estableció sobre las operaciones de cambio vinculadas a las importaciones de bienes y servicios.

Los costos de las empresas procesadoras de bienes agropecuarios y los precios de la alimentación se incrementaron, asimismo, por la política de elevar los precios agrícolas que se adoptó a fin de incentivar la producción de dichos bienes. Principalmente como resultado de aquélla, los precios de los productos agropecuarios subieron mucho más (138%) que los de las manufacturas (110%) en tanto que, al nivel del consumidor, el alza de los precios de los alimentos (91%) superó holgadamente las de entre 65 y 70% que experimentaron las del vestuario y la vivienda. (Véase otra vez el cuadro 18.)

b) *Las remuneraciones*

Durante 1980 rigieron por primera vez en forma plena los cambios introducidos en octubre de 1979 a las normas legales relacionadas con los reajustes automáticos de las remuneraciones. Dichas disposiciones vincularon los reajustes a las variaciones del índice nacional de precios al consumidor, redujeron el plazo de aquéllas de 12 a 6 meses, concedieron un aumento adicional de 10% al año a los trabajadores que ganan hasta tres salarios mínimos e incorporaron un nuevo factor de corrección de las remuneraciones por concepto de incremento de la productividad. En la práctica, este último se determinó en muchos casos por medio de la negociación directa entre los trabajadores y los empleadores o por el gobierno cuando aquellos no llegaron a un acuerdo.

El efecto de estos cambios en el sistema de reajuste y de la mayor tolerancia frente a las reivindicaciones sindicales se vio compensado, empero, parcialmente por la consecuencia negativa para las remuneraciones reales de la aceleración del proceso inflacionario. Así, el salario mínimo real subió alrededor de 3% tanto en Río de Janeiro como en Porto Alegre, las dos ciudades de las cinco más importantes del país en las cuales el ritmo de inflación fue relativamente más bajo. En cambio, él declinó en Recife y São Paulo —donde el nivel medio de los precios al consumidor casi se dobló en 1980— y cayó más de 8% en Belo Horizonte, donde la intensidad del proceso inflacionario fue aún mayor. (Véase el cuadro 20.)

El efecto restrictivo de la aceleración del ritmo de aumento de los precios fue también notorio en el caso del salario medio de la industria, el cual, como puede verse en el cuadro 21, subió sólo 1.5% en términos reales, esto es, igual que en 1979 y menos que en los dos años anteriores, a pesar de que en 1980 la economía creció más rápidamente que en esos años y que las condiciones sociopolíticas fueron más favorables para la negociación de aumentos de las remuneraciones.

Cuadro 20

BRASIL: COSTO DE VIDA Y SALARIO MINIMO

	1978	1979	1980	1979	1980
	<u>Indice de salario nominal</u>			<u>Variación</u>	
São Paulo	100.0	152.1	285.2	52.1	97.5
Río de Janeiro	100.0	152.1	285.2	52.1	87.5
Belo Horizonte	100.0	152.1	285.2	52.1	87.5
Porto Alegre	100.0	152.6	302.5	52.6	98.2
Recife	100.0	153.6	298.6	53.6	94.4
	<u>Indice costo de vida</u>			<u>Variación</u>	
São Paulo	100.0	134.2	267.5	34.2	99.3
Río de Janeiro	100.0	152.7	279.1	52.7	82.7
Belo Horizonte	100.0	164.1	335.9	64.1	104.7
Porto Alegre	100.0	152.9	293.7	52.9	92.1
Recife	100.0	163.1	325.3	63.1	99.4
	<u>Indice de salario real</u>			<u>Variación</u>	
São Paulo	100.0	113.3	106.6	13.3	-5.9
Río de Janeiro	100.0	99.6	102.2	-0.4	2.6
Belo Horizonte	100.0	92.7	84.9	-7.3	-8.4
Porto Alegre	100.0	99.8	103.0	-0.2	3.2
Recife	100.0	94.2	91.8	-5.8	-2.5

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Central del Brasil y Fundación Getulio Vargas.

Cuadro 21

BRASIL: SALARIO MEDIO EN LA INDUSTRIA

Salario medio nominal		Indice de precios al consumidor (a)		Salario medio real	
Indice	Variación	Indice	Variación	Indice	Variación
1976	100.0	100.0		100.0	
1977	150.3	146.9	46.9	102.3	2.3
1978	226.0	210.6	43.4	107.3	4.9
1979	356.3	327.3	55.4	108.9	1.5
1980	685.8	620.6	89.6	110.5	1.5

Fuente: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, julio de 1981 y Banco Central del Brasil, *Boletín Mensual*, mayo de 1978 y junio de 1981.

(a) Calculado sobre la base del promedio simple del índice de precios al consumidor en Río de Janeiro, São Paulo, Belo Horizonte y Porto Alegre.

5. La política monetaria y fiscal

a) La política monetaria

En 1980 la política monetaria tuvo un carácter moderadamente restrictivo orientándose a atenuar la inflación y favorecer el ajuste gradual del balance de pagos, sin comprometer las posibilidades de lograr un crecimiento económico aceptable a fin de minimizar los costos sociales asociados al proceso de estabilización.

Las metas iniciales establecían una expansión de la base monetaria o emisión de 50% y un límite de 45% para el crecimiento del crédito exceptuándose, para este efecto, los créditos otorgados al sector agropecuario, a la exportación y los concedidos sobre la base de recursos

externos. Asimismo, y como ya se señaló, se prefijaron para todo el año la devaluación del cruceiro en 40% y la corrección monetaria en 45%, con miras a desestimular las expectativas inflacionarias y dar garantías sobre la probable evolución de los costos a quienes contrataban créditos externos. Sin embargo, al promediar el año se elevó la corrección cambiaria a 50% para los doce meses siguientes y en noviembre se abandonó la política de fijar anticipadamente el ritmo de devaluación. En ese mes se liberaron las tasas de interés.

Como resultado de estas medidas y de la aceleración del proceso inflacionario, la liquidez real se redujo considerablemente. En efecto, contrariamente a lo sucedido en el año anterior durante el cual la oferta monetaria y el nivel general de precios aumentaron a tasas similares, en 1980 aquella subió a un ritmo muy inferior (71%) que éste (110%), lo que se tradujo en una disminución de casi 19% de la cantidad real de los medios de pago. Los ritmos de expansión tanto de la cantidad de dinero en sentido amplio —esto es, la que, además de los medios de pago, incluye los depósitos a la vista en las cajas de ahorro y las letras de tesorería fuera del sistema monetario— como del cuasidinero fueron aún más lentos, sobrepasando ligeramente el 60%, y significaron por tanto, bajas más marcadas en términos reales. (Véanse el cuadro 22 y nuevamente 18.)

Cuadro 22

BRASIL: LIQUIDEZ DEL SECTOR PRIVADO
(Variaciones porcentuales de los saldos a fines de diciembre)

Período	M1	M2	M3	(M3-M2)
1974	33.5	30.2	32.8	39.4
1975	42.8	44.6	47.4	54.1
1976	37.2	51.4	50.5	48.3
1977	37.5	45.8	48.8	55.6
1978	42.2	43.1	49.5	63.1
1979	73.6	58.2	60.3	64.9
1980	70.2	61.9	61.5	60.9

Fuente: Fundación Getúlio Vargas, *Conjuntura Económica*, vol. 35, No. 2, febrero de 1981.
Banco Central del Brasil, *Boletín*, vol. 17, No. 3, marzo de 1981.

Nota: M1 = Medios de pagos = papel moneda en poder del público + depósitos a la vista en el sistema monetario.

M2 = M1 + depósitos a la vista en las "cajas de ahorro" + letras de la Tesorería Nacional (LTN) fuera del sistema monetario.

M3 = M2 + 50% de los depósitos a plazo, de ahorro, letras de cambio y letras inmobiliarias.

(M3 - M2) = Cuasidinero.

La causa principal del crecimiento más moderado de los medios de pago fue la reducción del ritmo de aumento de la base monetaria, que disminuyó de más de 84% en 1979 a 57% en 1980, cifra esta última sólo algo mayor que la de 50% que habían previsto inicialmente las autoridades. Sin embargo, el efecto restrictivo del menor ritmo de crecimiento de la base monetaria se vio contrarrestado en parte por el alza de 11% que tuvo el multiplicador. (Véase el cuadro 23.)

Los dos principales factores de expansión de la base monetaria fueron en 1980 los adelantos realizados por el Banco del Brasil al Consejo Nacional de Petróleo (que se registran en la denominada "cuenta petróleo") y los préstamos concedidos por el Banco del Brasil en operaciones de crédito no sujetas al límite de 45%.

La "cuenta petróleo" aumentó 133 mil millones de cruceiros, cifra equivalente a casi 53% del incremento de la base monetaria. Dichos recursos fueron empleados para financiar el déficit de comercialización del Consejo Nacional del Petróleo, el cual se originó, a su vez, en el hecho que los precios de algunos derivados del petróleo (diesel y aceite combustible) no se reajustaron en proporción al alza de sus costos a fin de evitar una mayor efecto inflacionario.

El aumento de la financiación otorgado por el Banco del Brasil a la actividad agrícola fue aún mayor. En efecto, él más que dobló el del año anterior y ascendió a una suma global de 140 000

Cuadro 23

BRASIL: FACTORES DE EXPANSION Y CONTRACCION DE LA BASE MONETARIA EN 1980 (a)

	Variación	
	Monto (b) (c)	Porcentaje
1. Factores de expansión	788	...
Crédito agrícola para la zafra	140	116.8
Precios mínimos	30	67.2
Cuenta "Petróleo"	133	...
Operación con crédito externo	48	132.6
Crédito a la exportación	111	105.5
Programas (excluido a la exportación)	58	
a) Proálcool	(23)	198.0
b) Otros programas	(35)	39.7
Otros créditos del Banco del Brasil	151	37.5
Devolución de depósitos restituibles	47	...
Otros	70	...
2. Factores de contracción	535	
Pérdida de reservas	174	
Recursos de fondos y programas	103	
Recursos externos	251	
Gobierno	6	
3. Base monetaria (c) (1 - 2)	253	56.9

Fuente: Banco Central del Brasil. Informe Anual, 1980.

(a) Cifras preliminares.

(b) Variación de los saldos al 31 de diciembre de 1980 respecto de los saldos al 31 de diciembre de 1979, en miles de millones de cruzeiros.

(c) Emisión primaria de la autoridad monetaria (Banco Central y Banco del Brasil) más depósitos del resto del sistema bancario por concepto de encaje.

millones de cruzeiros, que reflejó la prioridad otorgada por el gobierno al desarrollo del sector agropecuario. Los créditos concedidos a las exportaciones crecieron también en forma muy marcada, alcanzando un monto de 111 000 millones de cruzeiros, que más que duplicó al de los otorgados el año anterior. Así, la suma de los aumentos del crédito agrícola y del crédito a la exportación equivalieron aproximadamente al incremento total de la base monetaria. Los créditos provenientes de los fondos y programas especiales administrados por el Banco Central¹⁴ tuvieron asimismo un incremento considerable, destacando en especial el monto otorgado a PROALCOOL (programa de apoyo al alcohol) que casi se triplicó. (Véase nuevamente el cuadro 23.)

Entre los factores de contracción de la base monetaria, el principal fue la baja de las reservas internacionales de las autoridades monetarias por un monto equivalente a 174 000 millones de cruzeiros. De no haberse producido esa reducción de las reservas, la base monetaria habría tenido un aumento de 93% en vez del de 57% efectivamente registrado.

Otro factor que tendió a restringir la expansión de la base monetaria fue el aumento de los recursos para los fondos y programas administrados por el Banco Central que ascendió a 103 000 millones de cruzeiros y que financió íntegramente los programas especiales (incluido FINEX), con lo cual en términos netos no hubo una expansión de la base monetaria por este concepto.

A su vez, el crédito global otorgado por el sistema bancario consolidado creció 89%, como consecuencia principalmente de la triplicación del crédito otorgado al gobierno federal y de la duplicación del crédito de los bancos comerciales no sujetos al límite de expansión del 45%. Por el contrario, el crédito sujeto a ese límite aumentó sólo 42%, lo que revela que en general hubo un

¹⁴De éstos se han excluido los otorgados a través del FINEX (programa de financiamiento a las exportaciones) que ha sido considerado ya dentro del total de créditos a la exportación.

adecuado cumplimiento de las directrices de las autoridades monetarias tanto en lo que se refiere a los propósitos de contención del crédito como a las prioridades sectoriales establecidas por éstas. El único rubro que creció en términos reales fue el crédito al gobierno federal, cuyo monto nominal se triplicó y equivalió a 18% de la expansión total del crédito. (Véase el cuadro 24.)

Cuadro 24

BRASIL: BALANCE MONETARIO (a)

	Variación	
	Monto (b)	Porcentaje
1. Activo	1 517	
Crédito	1 577	89.3
Gobierno Federal	287	200.7
Resto	1 262	
Banco del Brasil	490	68.0
Bancos Comerciales	772	81.7
Sujeto al límite de 45 por ciento	240	42.0
Sin límite en la expansión	532	108.0
Sistema financiero no monetario	28	32.9
Variación reservas internacionales	-174	
Otros activos netos	114	
2. Pasivo	953	
Depósitos a plazo	86	33.2
Obligaciones en moneda extranjera	731	86.9
Depósitos previos a la importación y viajes al exterior	-66	
Obligaciones con organismos financieros oficiales	202	87.4
3. Medios de pago (1-2)	564	70.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos publicados en el Boletín del Banco Central del Brasil.

(a) Cifras preliminares.

(b) Variación de los saldos al 31 de diciembre de 1980 en relación con los saldos al 31 de diciembre de 1979, en miles de millones de cruzeiros.

b) *La política fiscal*

En 1980 la política fiscal se orientó básicamente a combatir la inflación, reducir el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos, e incentivar la captación de recursos externos.

Con miras a cumplir estos objetivos, las autoridades adoptaron una serie de medidas que, unidas al rápido crecimiento de la actividad económica, generaron un aumento considerable de los ingresos del fisco. Estos se elevaron, en efecto, 139%, lo que significó un aumento real de casi 20%.

Este crecimiento reflejó en parte los efectos de algunas de las decisiones incluidas en el conjunto de medidas adoptado en diciembre de 1979, el cual, como ya se ha señalado, incluyó la suspensión inmediata de los subsidios a las exportaciones, introdujo nuevos tributos a la exportación de varios productos primarios y eliminó algunas exenciones al impuesto a la renta y al tributo sobre la importación de máquinas y equipos. Pero en parte el aumento se originó también en la elevación de la tasa del impuesto a la circulación de automóviles y en el establecimiento de un impuesto de 12.5% sobre el precio de los derivados del petróleo, medidas ambas adoptadas en agosto de 1979 y que estaban orientadas a aumentar los recursos para la ejecución del programa energético. Finalmente, la mayor recaudación obtenida en 1980 derivó de las modificaciones que se introdujeron a la legislación tributaria en abril de 1980. En virtud de éstas, se extendió la aplicación del impuesto sobre operaciones financieras a las operaciones de cambio correspondiente a la importación de bienes y servicios. Ello significó un gravamen a las importaciones de 15%, tasa que se mantuvo en agosto, no obstante que se había previsto que en ese mes ella se reduciría a 10%, y que se incrementó a 25% en diciembre.

Como resultado de este cambio, el impuesto a las operaciones financieras fue el tributo cuya recaudación se elevó más fuertemente en 1980. De hecho, ella más que se cuadruplicó y pasó a constituir así el tercer rubro más importante de los ingresos tributarios (Véase el cuadro 25.)

Los recursos provenientes de los impuestos a las importaciones, a los productos industrializados y a la renta se incrementaron también a tasas muy altas. Así, en razón principalmente de la reducción de las exoneraciones a las importaciones y del fuerte aumento de éstas, el primero de esos tributos rindió 157% más en 1980 que durante el año anterior. Por su parte, el impuesto a la producción industrial más que dobló su recaudación debido en buena medida a la disminución de los subsidios a la exportación, los cuales se otorgaban antes a través de un crédito abonado a los exportadores a cuenta de la contribución que ellos debían realizar por concepto de pago de este tributo.¹³ Durante 1980 se dobló también el ingreso proveniente del impuesto a la renta que consolidó así su posición como principal fuente de recursos para el fisco. En parte este aumento obedeció a medidas orientadas a reducir la evasión como la obligatoriedad de retener en la fuente el impuesto a la renta sobre los dividendos, bonificaciones y utilidades distribuidas por las empresas.

Cuadro 25

BRASIL: EJERCICIO FINANCIERO DE LA TESORERÍA NACIONAL
(Miles de millones de cruzeiros)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	Tasas de crecimiento		
								1978	1979	1980
1. Ingreso totales	76.8	95.4	166.2	242.9	349.2	509.8	1 219.4	43.8	46.0	139.2
Tributarios	69.5	88.7	149.1	211.0	309.6	445.1	957.8	46.7	43.8	115.2
Productos industrializados	27.9	34.4	49.6	67.6	97.5	127.6	263.2	44.2	30.9	106.3
Renta	19.1	24.4	37.9	60.5	95.5	150.3	306.6	57.9	57.4	104.0
Importación	6.8	9.5	14.9	17.1	23.9	34.1	87.7	39.8	42.7	157.2
Exportación	-	-	-	-	0.1	0.2	19.3	-	100.0	9 550.0
Lubricantes y combustibles	6.8	8.2	23.5	30.0	38.7	49.5	51.2	29.0	27.9	3.4
Operaciones financieras	2.8	3.9	6.9	8.8	13.6	23.9	103.1	54.5	75.7	331.4
Otros (a)	6.1	8.3	16.3	27.0	40.3	59.5	126.7	49.3	47.6	112.9
Otros ingresos	7.3	6.7	17.1	31.9	39.6	64.7	261.6	24.1	63.4	304.3
2. Gastos totales	72.9	95.4	165.8	241.9	344.3	507.5	1 217.4	42.3	47.4	139.9
Superávit fiscal (1-2)	3.9	-	0.4	1.0	4.9	2.3	2.0	390.0	-53.1	-13.0

Fuente: Banco Central del Brasil, *Relatorio Anual 1980*, febrero de 1981.

(a) Incluye impuestos a la energía, minerales, transporte por carretera y otros.

Los ingresos no tributarios experimentaron, asimismo, un aumento relativo excepcional de algo más de 300% que sólo fue superado por el del impuesto a las operaciones financieras. Sin embargo, él derivó en parte de la contabilización en las cuentas del Tesoro Nacional de los ingresos de entidades autónomas que antes no se registraban en aquéllas y en parte reflejó el efecto de la reducción del plazo en que el Banco del Brasil debió transferir a la Tesorería los recursos recaudados por él.

Durante 1980 los gastos realizados por el Tesoro Nacional aumentaron casi 140% en valores corrientes y 20% en términos reales, esto es, en proporciones casi idénticas a la de sus ingresos. (Véase otra vez el cuadro 25.) Sin embargo, cerca de 13% de estos egresos se destinaron a cubrir gastos que anteriormente eran realizados por las autoridades monetarias. Así, si se excluyen estos gastos, el incremento de los egresos totales del Tesoro se reduce a 109% en valores nominales y a algo más de 4% en términos reales.

¹³Como resultado de este cambio, el monto restituído, que en 1979 había equivalido a más de 16% de la recaudación bruta por concepto del impuesto a la producción industrial, equivalió en 1980 a menos del 10% de ésta.

Las operaciones del Tesoro Nacional cerraron así con un superávit de 8 000 millones de cruzeiros, de los cuales 2 000 millones se debieron al resultado de la ejecución financiera y 6 000 millones de cruzeiros correspondieron al incremento de la deuda pública interna. Sin embargo, debido a la falta de unidad de la práctica presupuestaria, estas cifras no muestran los verdaderos resultados del ejercicio fiscal del gobierno federal.

En este aspecto, en 1980 se inició una nueva política, en virtud de la cual el presupuesto será gradualmente ajustado al principio de unidad, de modo de incorporar todas las fuentes de recursos y responsabilidades del gobierno federal. No obstante los avances realizados, aún no aparecen en el presupuesto conceptos que constituyen un verdadero gasto fiscal. El caso más claro de esta deficiencia es el de la cuenta petróleo del presupuesto monetario, la cual, como se vio, tuvo un incremento de 133 000 millones de cruzeiros en 1980 por los adelantos que realizó el Banco del Brasil al Consejo Nacional de Petróleo para cubrir el déficit en la comercialización de los derivados del petróleo. Otro elemento similar fue el rubro del presupuesto monetario destinado a financiar la política de garantía de precios mínimos a la producción agrícola y un tercero estuvo constituido por la absorción por la autoridad monetaria del mayor costo en cruzeiros del endeudamiento público externo generado por las devaluaciones.

Todos estos rubros representan en un sentido estricto créditos no reembolsables al gobierno federal que estarían encubriendo un déficit fiscal del orden del 13% del gasto registrado en el Tesoro Nacional.